

Título: Hijxs del clóset: construcciones de sentido sobre “clóset” y “heteronorma”. Una experiencia youtuber como construcción de sentidos emancipatorios.

Estudiante: Ibar Fernando Matera.

Director: Dr. Flavio Rapisardi.

Especialización en Comunicación Digital

Diciembre 2022



**FACULTAD DE PERIODISMO
Y COMUNICACION SOCIAL**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

ÍNDICE

Descripción del proyecto	3
Objetivos.....	4
Escenario contextual del trabajo.....	4
Marco teórico.....	7
Metodología.....	15
Capítulo I: La estética.....	17
Capítulo II: Las personas entrevistadas.....	23
Capítulo III: Clóset, heteronorma y otros conceptos.....	54
Capítulo IV: Conclusiones Habitar el des-abrazo.....	70
Bibliografía.....	75

Descripción del proyecto

El presente trabajo integrador final se enmarca dentro de la modalidad de análisis de caso, focalizando en los discursos reproducidos en la sección de entrevistas “*Hijxs del clóset*” perteneciente al canal “Lichi”, alojado en la plataforma *YouTube*, creado por Lisandro Ruiz Diaz.

El realizador, perteneciente al colectivo LGBTIQ+, se inscribe como creador de contenidos disidentes, buscando brindar en cada producto realizado dentro y fuera de la plataforma, una mirada sobre las temáticas y problemáticas que atraviesan al colectivo y a las identidades que se encuentran por fuera de los límites que traza la “heteronormatividad”. En la descripción de cada video que conforma la sección puede leerse “historias sobre cuestionarse, descubrirse y entenderse en la diversidad”.

El análisis del material busca responder al interrogante de cuáles son las construcciones de sentido sobre las conceptualizaciones de “clóset” y “heteronorma” que se presentan en las mismas. Donde el uso de la plataforma *YouTube* se observa como un escenario digital funcional a las producciones “*mainstream*” aunque, como contraparte, se presenta también como una herramienta de visibilización de contenidos que van por fuera de lo masivo, y que problematizan las realidades disidentes.

El propósito del trabajo es complejizar las historias, vivencias y posicionamientos de las personas entrevistadas a lo largo de las 11 entrevistas que conforman la primera temporada, para dar cuenta de la importancia de dar voz a un colectivo socialmente marginalizado, cuyo derecho a la identidad ha sido históricamente atacado, buscando profundizar en los sentidos y conceptos que se construyen desde esas diferentes miradas desde y sobre la diversidad.

“*Hijxs del clóset*” como sección de entrevistas permite desandar las experiencias personales de los entrevistados/as y ver las conceptualizaciones que presentan, desde la diversidad y el activismo, sobre los conceptos de “clóset” y “heteronorma” en su propia experiencia y en los diferentes entornos sociales, tanto online como offline.

Objetivos del trabajo

Objetivo General:

-Conocer las construcciones de sentido que las personas entrevistadas durante el año 2021 en la sección “*Hijxs del clóset*” perteneciente al canal de *YouTube* “Lichi” presentan sobre los conceptos de “clóset” y “heteronorma”.

Objetivos Específicos:

-Analizar las conceptualizaciones que se presentan a lo largo de las once entrevistas que conforman la sección “*Hijxs del clóset*”.

- Identificar las conceptualizaciones que los entrevistados y entrevistadas generan y exponen sobre “clóset” y “heteronorma”.

-Reflexionar sobre un caso concreto de ciberactivismo y su impacto.

Escenario contextual del trabajo

La Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex (ILGA), de forma anual, publica un informe titulado “*Homofobia de Estado*” donde se presentan el número de países que criminalizan los “*actos sexuales consensuales entre adultos del mismo sexo*”. Como se observa en su sitio oficial (www.ilga.org) desde el 2006 el informe “*ha sido un recurso fundamental en manos de las interesades en acceder a la información básica sobre la legislación que afecta a las personas en base a su orientación sexual*”. En su última publicación se observa que

actualmente hay 67 Estados Miembros de Naciones Unidas con disposiciones que penalizan los actos sexuales consensuales entre personas adultas del mismo sexo, y otros dos Estados Miembros de Naciones Unidas tienen una criminalización de facto. Además, hay una jurisdicción no independiente donde esta penalización sigue vigente (Islas Cook) (ILGA, 2020, p. 27).

Del número mencionado se destaca que el castigo prescrito legalmente es la pena de muerte, en seis Estados miembros de Naciones Unidas (Arabia Saudita, Brunei, Irán, Mauritania, Nigeria-sólo 12 Estados del Norte- y Yemen).

A nivel nacional, la agencia Presentes publicaba en 2021 que, durante el año anterior, el número registrado de crímenes de odio LGBT era de 152 y de más de 100 muertes trans. En 2019 se observada un notorio y preocupante aumento de los casos, registrados por el Observatorio de crímenes de odio LGBT. En el último informe compartido por dicho observatorio se observa que en el semestre informado (del 1 de enero al 30 de junio de 2021) se registraban

cincuenta y tres (53) crímenes de odio en donde la orientación sexual, la identidad y/o la expresión de género de todas las víctimas fueron utilizadas como pretexto discriminatorio para la vulneración de derechos y la violencia. Del total de las personas de la comunidad LGBT víctimas de estos crímenes de odio, el 76% de los casos corresponden a mujeres trans (travestis, transexuales y transgéneros); en segundo lugar con el 11% se encuentran los varones gays cis; en tercer lugar con el 9% de los casos le siguen los varones trans; y por último con el 4% las lesbianas (p. 1).

Dentro del mismo informe se destaca que de la totalidad de casos registrados el 66% corresponde a asesinatos, suicidios y muertes por violencia estructural (lesiones al derecho a la vida) y el 34% restante refiere a casos de violencia física que no terminó en muerte (p.2).

Los datos mencionados señalan un contexto hostil (mundial y propio) que genera en la sociedad y sus instituciones una noción de lo correcto, lo indebido y aquello que es susceptible de castigo; incluso en países como Argentina que presentan leyes que buscan la igualdad de derechos, que esos derechos tengan los mismos nombres y que permitan la realización plena de los sujetos sin distinción de orientación sexual o género. Es desde la lógica de las instituciones que la sociedad se regula. Vargas Trujillo (2007), referirá a las instituciones sociales como aquellas que se habilitan como espacios y agentes donde los sujetos aprenden sobre las pautas de comportamiento que los grupos esperan de ellos y qué

conductas son rechazadas (p. 34). Como agentes que integran a las instituciones se mencionan: la escuela, la iglesia (o lugares de culto religioso), la familia, los pares y los medios de comunicación. Estos construyen lo que masivamente se acepta (o no) de un miembro de la sociedad a la cual representan.

Para quienes crecen por fuera de esta cis-heteronorma. Por esta se entiende el cúmulo de actitudes que promueven la heterosexualidad como la única orientación posible, al igual que la única posibilidad válida de identidad de género es la cisgénero. Estos aspectos que constituyen la norma son aceptados socialmente y sobre ellos se construye el modelo social de familia que, a su vez, seguirá reproduciendo el modelo. Este accionar, que se habilita a sí mismo dentro de otras instituciones, genera la invisibilización de otras posibilidades (orientaciones e identidades). La diversidad se ve forzada a ocultarse dentro del “armario” o “clóset”.

La sociedad y sus agentes se encargarán de castigar toda conducta que vaya por fuera de lo establecido. Si bien gracias a la lucha de los grupos y colectivos sociales se han conquistado derechos históricamente negados, para las minorías la lucha sigue.

Es este escenario de castigo y violencia que genera y, de cierta forma, “justifica” la existencia del concepto clóset. Desde la inseguridad generada por el peligro provocado por la propia existencia es que, las personas buscan representatividad en espacios por fuera de las instituciones que reproducen la norma. Internet y la democratización del contenido y el consumo generó que se habilitarán dentro de plataformas que comenzaron a ganar popularidad volviéndose “*mainstream*”, como es el caso de *YouTube*. Quienes históricamente habían sido expulsados podían tener un lugar libre para generar contenido, respondiendo a necesidades de expresión y divulgación, como así también de compartir (el dolor, la verdad, las caricias y las agresiones). Usuarios, como el caso de Lisandro Ruiz Diaz, encontraron en estas plataformas la posibilidad de formar “comunidad”. Es, dentro y gracias a ella, que se producen intercambios, construcciones colectivas, diálogos y expresiones relacionadas a la diversidad, en toda la extensión del término. Es el propio autor y los miembros de la comunidad (seguidores) quienes producen y adquieren conocimiento, andan y des-andan sobre las lógicas sociales, institucionales, personales,

sobre estereotipos y hechos históricos que atraviesan al colectivo LGBTIQ+ (formando parte de su identidad colectiva).

Reconocer, desde el diálogo libre y el intercambio de experiencias con otros creadores de contenido, las construcciones de sentido y las posibilidades de cuestionamiento en un escenario mundial-local violento y peligroso es necesario para la revisión de la propia existencia y de la lucha colectiva, dónde están y hacia dónde van en el camino que queda por transitar. El debate, el análisis y la crítica al sistema que rodea, vigila y castiga, toma carácter de urgente (Susy Shock, 2017).

Marco teórico

Youtube y la digitalización de la realidad

Pensar a Internet como una nueva tecnología de comunicación o escenario permite entenderlo como un posibilitante para la generación de nuevos contenidos. Implica recordar que todo nuevo medio tiene como contenido uno viejo medio (McLuhan, 2009). Las experiencias mediáticas anteriores en su avance fueron incluyendo y configurándose como bases para nuevas producciones, nuevos contenidos y nuevos actores, creadores o realizadores. Es entonces que este proceso de creación en un neo-universo digital incluye a todo lo antes generado, convirtiéndose en la posibilidad de crear algo nuevo a partir de algo anterior.

YouTube surgió en el año 2005 como un sitio web que brindaba a sus usuarios (registrados) la posibilidad de subir su propio contenido en formato video (De Cicco, 2008, p.30). Esto respondió a la necesidad de enviar por correo un video casero sobre una reunión social y que debido al tamaño del archivo resultó imposible. El autor destaca que

(...) El fenómeno conocido como Web 2.0 nos brinda las herramientas necesaria para convertirnos a cada uno de nosotros en un potencial cronista y nos da la posibilidad de ser nuestros propios editores de contenidos, democratizando éstos de manera tal que lleguen a millones de personas en forma simultánea y sin costo alguno (De Cicco, 2008, p.29).

Aquí se observan, entonces, características principales del sitio:

- Es necesario estar registrado para poder subir contenido a la plataforma.
- Cualquier persona puede, de forma libre, subir contenido.
- Cada realizador puede trabajar de forma libre (en principio) sobre el contenido que elija.

Esto último está condicionado a su vez por bases y condiciones propias del sitio, derechos de autor e informes o reportes que los usuarios pueden hacer en caso de contenidos ofensivos, de mal gusto, que infrinjan las reglas, entre otras posibilidades.

Sea una captura de la realidad o la producción intencionada y editada de un contenido específico pensado para un público determinado, la tecnología y su avance ha permitido que este accionar pueda hacerse prácticamente de forma inmediata a través de un dispositivo que se encuentra por fuera del hogar (p. 31). La audiencia ha cobrado una nueva dimensión, siendo esta la que elige el contenido y fortalece, mediante su interacción y accionar, el contenido y la producción de nuevo material. De Cicco retoma a Debord (2005) para señalar que los usuarios del sitio no solo contribuyen a generar “*una colección de imágenes*” sino “*una relación social entre la gente que es mediada por imágenes*” (De Cicco, 2008, p. 31).

Cooper define al algoritmo como “*el sistema de recomendación que decide qué videos son los que YouTube les sugiere a esos más de 2 mil millones de usuarios*” (2021).

A través de un dispositivo cada usuario puede acceder a la información que desee en el momento que elija. Moreno Acosta (2010) retoma a Bauman (2004), señalando que “*El término globalización en el sentido descrito por Bauman, nos permite dar cuenta de la experiencia del mundo que se agota y que irremediablemente nos sumerge en ese nuevo espacio, un espacio-velocidad, en vez del antiguo espacio-tiempo*” (p. 2).

Dentro de *YouTube* como universo en sí mismo, se encuentran diferentes categorías de producciones y creadores de contenidos, siendo estos últimos a los que se hará referencia a continuación. Conocidos con el nombre de youtubers, estos presentan, generalmente, un contenido que se caracteriza por un trabajo de reproducción e

intencionalidad artística (Murolo, 2021). Estos realizadores retoman para sus producciones recursos de otros formatos y medios como el monólogo teatral, superposición de imágenes, animación, recursos gráficos, fragmentos de contenidos de otros videos tanto de la plataforma como de las redes sociales, entre otros. Se crea, entonces, una nueva posibilidad para el lenguaje audiovisual, respondiendo a reglas propias de su propio medio.

La plataforma *YouTube* permite a sus usuarios consumir el contenido sin necesidad de descargarlo, entendiéndose en términos de “*streaming*”. Las lógicas que se presentan aquí se posibilitan gracias a las de producción, distribución y consumo de la web 2.0 (Perales Blanco, 2012). También puede entenderse al término mencionado como un producto tecnológico y práctica cultural, siendo un proceso social de producción y consumo de significados (García Canclini, 1997).

Como se mencionó antes las audiencias, los contenidos y los hábitos de producción y consumo se ven modificados y actualizados dentro del nuevo medio. Aquí el monólogo audiovisual ocupa el lugar que tenían los contenidos televisivos, ya sea como entretenimiento central sobre el cual queda dirigida la atención o un “sonido de fondo” que acompaña a la persona en la realización de otras actividades de su cotidiano. Actualmente el fenómeno *youtuber* y sus consecuencias se configuran, por popularidad y consumo, como lo “*mainstream*”. Por este término puede entenderse como

Literalmente «dominante» o «para el gran público». Se dice, por ejemplo, de un producto cultural que aspira a tener una gran audiencia. Mainstream culture puede tener una connotación positiva, en el sentido de «cultura para todos», y también negativa, en el sentido de «cultura dominante» (Martel, 2010, p. 449).

De la definición anterior se recuperan y comparan los sentidos de “*cultura para todos*” y “*cultura dominante*”. Si se perciben como contradictorios, en el caso del fenómeno *Youtuber*, podrían ser interpretados como pertenecientes al mismo objeto. Lo popular y masivo de la plataforma, donde puede generarse contenido que reproduzca las mismas lógicas que otros medios, se configura también como un espacio de batalla donde grupos minoritarios, oprimidos e históricamente expulsados de los contenidos de consumo masivo cuya “condena” era la invisibilidad y la no representatividad, encuentran hoy el

lugar para visibilizar esas lógicas anteriores y proponer nuevas. Además, se generan por esta práctica, contenidos representativos y empáticos, notoriamente dirigidos a públicos específicos.

Es posible considerar a *YouTube* como una plataforma que permite democratizar el campo político, que puede ser concebido desde un contar-hacer ver (Barbero, 2011).

Aquí la resistencia de quienes históricamente han sido expulsados de lógicas masivas y normadas por las instituciones sociales tradicionales, expresada desde un medio audiovisual permite modificar los límites que antes ponían de un lado al arte y del otro al espectador. Se presentan nuevas formas de experiencia que van transformando los regímenes de lo sensible: la percepción y el afecto, el pensamiento y la palabra “(...) *Que es por donde pasan los caminos de la emancipación social, a la vez cultural y política*” (Barbero, 2011).

“Lichi” propone dentro de la sección una estética intimista, donde el encuentro y sus preguntas, respondiendo a una lógica esperable en cualquier contenido que presenta entrevistas, posibilita la percepción por parte de quien visualiza el contenido. El producto final se encuentra editado, con retoques de imagen y sonido mínimos, focalizando en el diálogo que tiene lugar entre ambos. Es el relato que se construye y el des-andar por las temáticas implicadas el eje, el verdadero protagonista.

Con una cámara frente a él y su entrevistado/a y un celular para capturar el sonido es que tiene lugar el registro de la entrevista. Tras un proceso de edición es que el video termina alojado en el canal, dentro de la plataforma. Ianni (2018) propone pensar a la imagen youtuber en relación a los elementos que construyen un ambiente de “normalidad”. “*Se cargan con características y temáticas que se entiende aquí pretenden ser similares a las de la vida cotidiana de la audiencia «joven» que mira los videos desde sus pantallas personales*” (p. 6). Este clima artificial acerca los usuarios borrando, de cierta forma, las distancias espaciales.

Contexto socio-histórico en la creación de un constructo identitario

El contexto hostil y violento que atraviesa la construcción y ejercicio de la identidad de las personas no es novedad para el colectivo. El mismo exigió la organización de grupos y acciones que buscarían, a partir de una lectura de la realidad y de las necesidades que presentaban, crear espacios de construcción colectiva y reflexión como así también visibilizar las problemáticas que los atravesaban. A mediados de la década del '60 se conformaron grupos de reflexión sobre experiencias de vida, quienes permitían el intercambio de vivencias y partir de ellas la construcción de una identidad propia; acción que se llevaba a cabo dentro del marco de lo privado debido a la homofobia imperante de la época (Rapisardi y Bellucci. 2001). Homofobia que provocaba un impedimento a acciones que irrumpieran en la escena pública.

En Argentina en 1969 surge el primer grupo de activismo homosexual latinoamericano llamado “*Nuestro Mundo*”, en el Sindicato de Correos, coordinado por Héctor Anabitarte (Rapisardi, 2008).

Rapisardi (2001) retoma a Jáuregui (1985) para mencionar que es dicho grupo el que entabla relación con organizaciones como la de universitarios, que existían desde 1967, conformando en 1971 el Frente de Liberación Homosexual. El año citado se presenta como un “punto de inflexión” Donde aquellos maricas sindicalistas y comunistas del Gran Buenos Aires se mudan al barrio de Once, a la calle La Rioja Y esta diáspora no fue sólo geográfica, sino también política y cultural (2008, p. 979). Aquí el autor también destaca que

Esta diáspora del Gran Buenos Aires al barrio de Once de la Capital abrió las puertas a los/as estudiantes universitarios/as. Entre ellos/as aparece Néstor Perlongher: un joven politizado en las lecturas y en la práctica de trotskismo. Esta segunda generación de activistas produjo una revuelta antijerárquica, cuestionó y arrebató la conducción del FLH, que se organizaba bajo los dictados leninistas del “centralismo democrático” del que Anabitarte era parte. Perlongher, desde su grupo Eros, motorizaba la vanguardia de este movimiento, que, a pesar de sus críticas al machismo de la antigua conducción, incorporó a sus filas a un grupo católico que sostenía que sus acciones eran “movidas por el Espíritu Santo” (Somos 5). El FLH, entonces, fue mucho más que Perlongher. Y su revuelta

antijerárquica no cohesionó un discurso de izquierda, sino que complejizó y articuló en su interior algunas posturas que Anabitarte señaló como “reaccionarias” en el momento de fundar Nuestro Mundo (pp. 979-980).

La lucha colectiva y la búsqueda de una identidad se encontraban atravesadas tanto por el contexto como por las ideologías de los protagonistas, tornando un desafío el acuerdo de un mismo punto de partida. El constructo identitario de la lucha encontró, de cierta forma, su expresión en la “*política del loqueo*”. Sobre esto Rapisardi y Bellucci destacan que

A pesar de las diferencias en las estrategias y horizontes políticos entre los movimientos de los países centrales y el F.L.H., éste también apeló, como ya lo señalamos, a una noción de "identidad minoritaria". Algunas interpretaciones actuales sostienen que este movimiento optó por lo que podríamos denominar "política del loqueo", del término "loca" con el que algunos homosexuales se identifican entre sí. Es decir, una política deconstructiva que expulsa toda posibilidad de una noción fuerte de identidad en favor de una performance contestataria y siempre cambiante, muy lejana de lo que conocemos como "identidad gay". A nuestro entender esta interpretación se fundamenta en las lecturas que Néstor Perlongher realizó en los '80 en relación con la experiencia del F.L.H. (2001, p. 200).

En relación a Perlongher (1984), Rapisardi (2008) destaca que “*podemos pensar la homo o la heterosexualidad, no como identidades, sino como devenires. Como mutaciones, como cosas que nos pasan. Devenir mujer, devenir loca, devenir travesti. [...] Que cada cual puede encontrar más allá de las clasificaciones, el punto de su goce (p. 983).* Ese “ser” se presenta como posibilidades dentro de los devenires del goce, donde “*en este mismo fluir está la carga política emancipatoria en tanto resistencia a todo anclaje cosificadorio*” (2008, p. 983). Aunque esta visión Perlongheana no era propia de todo el Frente de Liberación Homosexual.

La década del '80 inicia con dos agrupaciones organizadas: el Grupo Federativo Gay y el Grupo de Acción Gay, quienes con el retorno de la democracia y la persistencia de

las razias policiales motivadas por los edictos policiales y la Ley de Averiguación de Antecedentes, conforman la Comunidad Homosexual Argentina (C.H.A.), que empezaría a visibilizarse y manifestarse en la esfera pública. Se organizaron bajo los lemas de “*El libre ejercicio de la sexualidad es un derecho humano*”, al que articulaban con el presupuesto de “*los derechos humanos son indivisibles*”. El intento de inclusión de las temáticas y problemáticas percibidas en otras organizaciones no dio el resultado esperado, aunque los intentos de articulación fueron interminables (2008, p. 987). Hacia inicios de la década siguiente (1991) la C.H.A. presenta en su boletín “*Vamos a andar*” donde señalaban, en respuesta a un trabajo de Perlongher, que la “*homosexualidad es una sola*” y que “*la identidad diferencial de los homosexuales no es un carácter esencial, sino el producto de la estigmatización social. Es decir, la comunidad apeló a la perspectiva constructivista para responder los intentos de crítica a la noción en cuestión*” (Rapisardi y Bellucci, 2001, p. 202).

A partir de lo señalado por los autores citados, se destaca que para fines de la década del '80 los grupos presentes en el país eran Siguiendo a los autores citados se señala que para la época los grupos presentes en el interior del país eran el Movimiento de Liberación Homosexual (Rosario)- disuelto en 1987 - y la C.H.A. (en Córdoba), cuya disolución tuvo lugar en 1989. Paralelo a esto “*se conformaron grupos de travestis, de jóvenes, de portadores del H.I.V., de estudiantes, de profesionales universitarios, de lesbianas feministas y no feministas, y una asociación en el Gran Buenos Aires, en Avellaneda*” (2001, p. 202), donde también creció el número de organizaciones de lesbianas, que lograron irrumpir de forma autónoma en los medios de comunicación.

Tras estrategias de visibilización, como llevar la lucha y los reclamos a la calle, es que se llevó a cabo la primera marcha del orgullo lésbico-gay en el país, cuya consigna se amplió posteriormente (2001, p. 202).

Reivindicar el derecho a ser

Marlene Wayar (2019) en “*Travesti: una teoría lo suficientemente buena*” se pregunta sobre la identificación con los productos culturales

Nosotras tenemos que desarrollar todo un aparato traductor, que traduzca este mundo, para buscar la posibilidad mínima de identificación. ¿Cómo me identifico yo con el dibujito animado? ¿Cómo me identifico con San Martín, con Sarmiento, con lo que sea? Nunca hay una Macacha Güemes. Salvo Cleopatra, en la historia universal se te van perdiendo las feminidades. ¿Cómo te identificas en el amor? (...) Ese otro mundo que te cantan, que te pintan, que te muestran en cinematografía, en educación, en historia (p. 63).

Lo señalado por Wayar lleva a pensar en la poca representación que hay del colectivo LGBTIQ+ en productos culturales (como así también en otras instituciones sociales). La construcción de personajes que se corresponden con el estereotipo social es, mayormente, visto en las producciones audiovisuales, aunque puede expresarse también en obras de teatro y actos performáticos.

La necesidad de representación, de compartir un espacio de intercambio y revisión de las propias experiencias, pensarse desde la vivencia, desde la propia piel y no desde los conceptos creados por personas ajenas al colectivo (y atravesadas por otras vivencias) posibilita la creación de nuevos espacios y el uso de la masivo, como una herramienta para desarmar y reconstruir.

Bimbi (2017) toma a Bazán (2004) en “*El fin del armario. Lesbianas, Gays, Bisexuales y Trans en el siglo XXI*” (2017), plantea la siguiente situación:

El niño judío sufre la estupidez del mundo y vuelve a casa y en su casa sus padres judíos le dicen “estúpido es el mundo, no vos”. Y le hablan de por qué esta noche no es como todas las noches y le cuentan de aquella vez que hubieron de salir corriendo y el pan no levó. Le dan una lista de valores y tradiciones y le dicen: “Vos estás parado acá”. Y sabrá, el niño judío, que no está solo. El niño negro sufre la estupidez del mundo y vuelve a casa y en su casa sus padres negros le dicen “estúpido es el mundo, no vos”. Y le hablan de la cuna de la humanidad, de un barco, una guerra. Le dan una lista de valores y tradiciones y le dicen: “Vos estás parado acá”. Y sabrá que no está solo. El niño homosexual sufre la estupidez del

mundo y ni se le ocurre hablar con sus padres. Supone que se van a enojar. Él no sabe por qué, pero se van a enojar (Bimbi, 2017, pp. 13-14).

Al analizar el cierre de la situación planteada por Bazán, se visualiza como el niño supone que no puede hablar sobre cómo se siente en relación al trato que percibe por parte del mundo. Esto se debe a que ese mundo, del cual forman parte sus padres y entorno familiar, responde a normas y comportamientos que rechazan, castigan y des-abrazan a las personas que, como él, no responden a ellas.

El cuestionar y revisar lo vivido, aquello que marcó la sociedad y cómo impactó en los sujetos que se perciben por fuera de la norma, encuentra su espacio en el contenido creado por quienes lo entienden como necesario y urgente para el trabajo sobre la propia identidad (y la colectiva). Este accionar sobre ese concepto implica la mirada personal, colectiva, social, institucional y su expresión a través de las producciones culturales, digitales y, como sustento y elemento siempre presente en lo anterior, el lenguaje.

Ramírez Grajeda (2017) señala que *“Estamos hechos de recortes, de huellas, de experiencias y afectos que avalan o autorizan la posibilidad. Cada vínculo nos deja rastros de existencia que autorizan y nombran las cosas del mundo”* (p. 197). Es el diálogo sobre esos *“recortes y huellas”* lo que atraviesa cada entrevista analizada en el presente trabajo.

Metodología

Para el desarrollo del trabajo la propuesta consistió en realizar un análisis de cada uno de los once videos que integran la primera temporada de la sección *“Hijxs del clóset”*, además de comparar las construcciones de sentido que aparecen en relación a los conceptos de *“clóset”* y *“heteronorma”*, expresados a través del discurso y la interacción entre el entrevistador y la persona entrevistada, como así también la presencia del mismo en la plataforma *YouTube*.

El análisis consistió en la observación, identificación y delimitación de los siguientes aspectos:

Quién es la persona entrevistada: presentación y relación de la misma con *YouTube* u otras plataformas.

Experiencias de vida: Relatos sobre ella misma y los aspectos que desarrolla sobre los conceptos de “closet” y “heteronorma”.

Conceptos adicionales: Otros conceptos que se presentan en los relatos de los entrevistados y que suman al abordaje de género, sexualidad y/o identidad.

Impacto del universo digital: Determinar a partir de un análisis material del discurso buscando signos materiales que den cuenta de la disputa de sentido contra el heteropatriarcado.

Puntos en común: Qué experiencias, obstáculos, problemáticas, posibilidades y circunstancias se repiten en las entrevistas.

Por las características del proyecto y del proceso de investigación, resultó interesante acceder a material de metodología y temática similar, como el de Casanovas (2018) quien recupera a Palazzolo y Vidarte Asorey (2013) destacando, en relación a las investigaciones de corte cualitativo, que *“trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, y produce datos que comúnmente son considerados más ricos y profundos (..) en tanto -los datos- están en relación con cada sujeto, grupo y contexto, con una búsqueda orientada al proceso”* (2018, p. 14).

Capítulo I: La estética

Al ingresar a la información del perfil del canal se puede observar que el creador de contenidos se unió a la plataforma en el año 2006, presentando -al momento de redacción de este trabajo- 235 videos, 89.300 suscriptores y un número de visualizaciones que supera los 9 millones. Su primer video, publicado en 2018, fue una colaboración con quien entonces era su pareja, Dani Díaz, presentando el título de “*Cómo le explico a la criatura*”, siendo también el primer material de la sección “*Cómo le explico*”, donde analizaba comentarios de las redes sociales realizados por usuarios de las mismas. Las noticias y eventos a los cuales hacían referencia respondían al interés de ambos, hechos de temática social, cultural y, especialmente, género y diversidad sexual.

El canal “Lichi”, nombrado así por ser el apodo de su responsable Lisandro Ruiz Diaz, ha buscado abordar diferentes aristas dentro del vasto mundo de la identidad sexo genérica y las relaciones humanas, sirviendo además como lugar de divulgación de sus canciones. En el mismo pueden encontrarse títulos como “*Mi vida siendo asexual*”, “*Mi novia tiene otro novio*”, “*Soy gay pero tengo novia*”, “*Y si sos demisexual*” y “*Mandale este video a un homofóbico*”, entre otros.

No todos los videos presentan una edición intrincada o uso excesivo de archivos, la mayoría solo usa un recurso de inserción de imágenes cuando se refiere a una noticia en particular, portal o hecho que se haya viralizado en las redes sociales. Solo o con colaboradores su discurso se articula en aquello que quiere contar, material de apoyo mínimo y breves recursos musicales. También se pueden encontrar videos que han resultado de vivos llevados a cabo tanto en *YouTube* como en la plataforma *Twitch*.



Imagen 1: Logo del canal “Lichi”.



Imagen 2: Lisandro Ruiz Díaz.

La estética de “Hijxs del clóset”

“*Hijxs del clóset*” no es la excepción a su estética minimalista. Una cámara frontal, un celular para grabar sonido, un sillón o sillas donde sentarse, un fondo cambiante – mayoritariamente una habitación de su hogar- ocasionalmente un aro de luz o luces y un aplauso al aire que acciona como una claqueta improvisada seguida por un “*Hola waches, les bienvengo...*”, saludo de bienvenida utilizado en la mayoría de sus videos. Su fuerza reside en la palabra, la duda, el interrogante como punto de partida para todas sus secciones. En la sección analizada, el puntapié es dado por la pregunta “*¿Dónde te encontrarás en la vasta diversidad del universo?*”.

Sus videos presentan, como la mayoría del contenido en la plataforma, una imagen miniatura editada o que pertenece a un fragmento del video, un título, el etiquetado de un invitado y alguna frase destacada. En el caso de las entrevistas tiende a utilizar aquel fragmento que más represente a lo que podrá visualizarse en la misma.

En diálogo con el portal “*El ciudadano web*”, en relación a su contenido y en particular sobre la sección anteriormente mencionada, Lisandro comentaba que

Lxs hijxs del closet son personas que en algún momento tuvieron que descubrir algo sobre ellas mismas. Tuvieron que descubrirlo y aceptarlo. Tuvieron que entenderlo

y tuvieron que aprender a comunicarlo al resto. Es gente que tuvo que pasar por todo ese proceso de armarse, construirse con ladrillitos a sí misma, para entender quién era.

En los videos casi todos dicen lo mismo: «Yo era un niño feliz que entendía todo sobre mí. Después vino alguien y me dijo: ‘no, así no’. Y entonces tuve que hacerme una bolita. Y tardé años en descubrir lo que ya sabía desde el principio». Es como que uno descubre, no quién es, sino quien siempre fue. Te metiste algunas cosas en el bolsillo para no molestar. Esos son lxs hijxs del closet. Gente que tiene que rearmarse, redescubrirse y reentenderse, porque el mundo les dijo en algún momento que algo de lo que eran estaba mal, y tuvieron que guardarlo.

YouTube: La estética del autor sobre la estética de la plataforma

Moreno Acosta refiere que la identidad visual de *YouTube* remite una pantalla de un televisor antiguo. En él se presenta la leyenda “*Broadcast Yourself*” (prodúcelo tú mismo), el cual podría entenderse como un reformulación del lema-motor de la web 2.0 “*Do It Yourself*” (hazlo tu mismo). Esta lógica de uso sobre la herramienta generada por la plataforma se propone en dos sentidos: el del usuario que posee un carácter creador sobre el sitio y, por otra parte, el de la posibilidad de crear, compartir y participar de forma activa en las potencialidades y servicios (2013, pp. 73-74).

La autora destaca tres características de los usuarios, a quienes denomina *you-sers* (2013, pp. 130-133):

-Aquel que ve, navega y evalúa, de cierta forma, los contenidos audiovisuales. En la plataforma dentro del vasto número de usuarios, no todo aquel que visualiza contenido, produce. Siendo esta una actividad más popular que la de crear material. Aquí la realización de una práctica fortalece a la otra, donde a mayor número de visualizaciones mayores beneficios adquirirá su realizador, en cuanto a distribución y recomendación a otros usuarios, por ejemplo. Donde “más allá de ser espectadores y navegadores, muchos usuarios son sobretudo evaluadores

activos: publican comentarios, crean listas de reproducción, clasifican sus videos favoritos a través del sistema de estrellas, se suscriben a canales y dan likes” (Moreno Acosta, 2013, p 130).

-Aunque se mantengan y presenten características de espectadores, también son partícipes y constructores del sitio/comunidad. En relación a la autora retoma a Jenkins (2006) quien *“describe a este consumidor ideal como activo, emocionalmente comprometido, y socialmente conectado”* (2013, p. 131).

-Los *you-sers* presentan habilidad e intención para crear y subir material a sus sitios favoritos. Aquí la categoría más observada es la de los videos *“amateur”*, que presentan situaciones del cotidiano. Actualmente esto se puede observar transformado en los *“video-vlogs”*. También pueden observarse usuarios que *“graban fragmentos de la televisión para manipular su contenido con la intención de criticar o burlarse. Otros aspirantes a músicos o cineastas suben pequeñas películas o videos musicales, cuidadosamente grabados y editados y ni que decir de los usuarios que hablan a la cámara web grabando monólogos, bailes, canciones o cualquier otra cosa que pueda atraer la atención”* (2013, p. 132).

Los *you-sers*, entonces, como espectadores y productores al mismo tiempo, cuentan con un espacio-plataforma para seguir consolidándose en una práctica, en la otra o en ambas. Deconstruyendo e intentando crear una distancia del número de usuarios de la plataforma, focalizando en el creador de contenidos que ocupa al presente trabajo, el mismo atraviesa a los lógicas de consumo y creación, generales, con rasgos particulares de su personalidad y ejercicio de expresión de su identidad. Referido a otro formato pero igualmente importante en la práctica digital, se retoma el cuestionamiento realizado por Foucault (1999)

En cuanto al rol de *you-ser* como autor puede recordarse el cuestionamiento de Foucault (1999) sobre *“¿Qué es un autor?”*, considerando en relación al concepto-imagen de autor compone un acto de individualización en la historia de las ideas, ya que para pensar lo que se narra de una idea o evento se acude a la idea de autor y obra (Foucault, 1999). En la digitalización de los relatos, de forma audiovisual y alojados en la plataforma,

donde los autores son amateurs, hecho que ha sido responsable de que a los *YouTubers* o *you-sers* se los aleje de las categorías o conceptos de “autor” y “obra”.

Lisandro Ruiz Díaz, como autor, elige la estrategia del diálogo y la cámara fija, evocando la presencia del espectador, quien ocupa una tercera silla “virtual”, siendo parte del intercambio y construcción de sentidos, memorias y conceptos que tiene lugar en las entrevistas de *“Hijxs del clóset”*.

YouTube, como se mencionó anteriormente, funciona mayoritariamente como soporte de lo *mainstream*, que fue definido como aquel contenido “dominante” o “para el gran público”, pudiendo ser el “producto cultural que aspira a tener una gran audiencia” donde la *mainstream culture* puede presentar un sentido doble: de “cultura para todos” o de “cultura dominante” (Martel, 2010, p. 449).

YouTube actualmente es el segundo sitio de Internet más visitado, generando esto que “su representación social se ajuste a la de la realidad, con algunos matices” (González Peña, 2020, p. 31). Sobre las posibilidades que brinda el sitio por fuera del funcionamiento de lo dominante o popular, la autora señala que

Desde que Youtube empezó a crecer y a ser utilizado por millones de personas en todo el mundo, ha habido numerosos casos donde muchos youtubers han sido parte del colectivo LGBTI+ o personas racializadas. Esto ha dado visibilidad a muchos colectivos y minorías, lo que ha conseguido representar a toda una parte de la sociedad.

Youtube, al igual que otras redes sociales, ha ayudado mucho en los últimos años a que se tome conciencia de que existen muchos tipos de personas minoritarias, y que no todo es según el estereotipo que nos ha impuesto la sociedad.

Sin embargo, analizando esto en más profundidad, vemos que el ya mencionado anteriormente top 10 de los youtubers con más seguidores siguen siendo hombres blancos y heterosexuales. Las primeras mujeres que aparecen en este top son niñas menores de edad, y las que ya son mayores, tienen canales dedicados a la belleza o a la moda (González Peña, 2020, pp. 31-32).

El uso del sitio como posibilidad de generación de un espacio de resistencia, forma parte de la resignificación de espacios/territorios y lenguajes. Habitar el nuevo territorio se configura como un acto de resistencia a la cultura cis-heteronormada.



Imagen 3- “Lichi junto a Zabo”.



Imagen 4- “Lichi junto a O. Nash”.

En síntesis, la estética utilizada por los creadores de contenido en la plataforma *YouTube* se conforma a partir de las herramientas con las que cada uno de ellos cuenta, que buscan responder al mensaje que desean publicar o, en relación a las características de las entrevistas, generar. “Lichi” construye discursos juntos con las personas invitadas a partir de un número limitado de recursos, sin ediciones complicadas o “*inserts*” numerosos, su principal elemento para la conformación de su producto son las preguntas y la curiosidad, utilizadas para desandar la historia de vida y las conceptualizaciones que sus invitados presentan. *YouTube* fue tomado por quienes habían sido expulsados de las instituciones sociales tradicionales, principalmente medios de comunicación, como un espacio alternativo, seguro y – al mismo tiempo- masivo. Un espacio de resistencia, de intercambio experiencias donde creadores como “*Lichi*” pudieran tomar las herramientas propias y las proporcionadas por el sitio para contar una historia, dar un mensaje, hacerse cargo de la voz que no tenían en otros espacios. De esta forma, la categoría de autor anteriormente mencionada, en “*Hijxs del clóset*” cobra un valor adicional, el de colectivo, donde no habría un solo autor, sino una construcción colectiva de un macro-contenido dada a partir del intercambio y la interseccionalidad de historias y experiencias de vida.

Capítulo II: Las personas entrevistadas

Importa qué historias contamos para contar otras historias, importa qué nudos anudan nudos, qué pensamientos piensan pensamientos, qué descripciones describen descripciones, qué lazos enlazan lazos. Importa qué historias crean mundos, qué mundos crean historias.

Donna J. Haraway, Seguir con el problema (2019)

Actualmente la sección de entrevistas continua, con lo que su autor ha denominado una “*segunda temporada*”. Sobre la primera, estando conformado por once entrevistas, es la que constituye el análisis, no solo de los conceptos construidos expresados en el discurso sino también a partir de quienes los construyen.

En la primera entrevista, buscando introducir el motivo por el cual él consideraba necesario la generación de un contenido de tales características, “Lichi” menciona que

Ustedes saben que este canal yo lo he usado para crear contenido que busca visibilizar ciertas cuestiones. Muchas de esas que busqué visibilizar las hice en torno a mi propia experiencia, como viví yo mismo ciertas cuestiones. Hice de mi historia, divagando por los vastos territorios de la diversidad sexual e hice contenido con eso, hice muchos videos y conté esa historia. Y pude ver como contar esa historia me sirvió un montón a mí, para organizarla, para entenderla, para releerla y a muchos de ustedes que se podían identificar o que se lograban identificar con esto, con esas historias y que entendían un montón de ustedes gracias a que yo contaba eso. Así que esa dinámica me pareció que estuvo muy bueno que haya existido en este canal, que esté existiendo en este canal. Y hace un tiempo pensé en que yo querría hablar de estas cosas con otras personas en vez de hablar tanto de mí mismo y vasar todas estas cuestiones en mi propia historia quisiera hablar de estas mismas vicisitudes con otras personas para saber cómo

otras personas atravesaron sus curiosidades, sus problemas, sus obstáculos, encontrándose a sí mismas como seres disidentes, como parte de una diversidad, como fuera de una norma.

Entrevistada N° 1, Dani Díaz: El deseo de las personas trans rompe las categorías”

La primera entrevistada que abrió el espacio fue Dani Díaz, quien en ese momento era pareja del generador de contenidos, detalle no menor y significativo en la selección de las preguntas y en la profundización de diferentes aspectos.

Dani es, al igual que Lisandro, creadora de contenido digital. Su material se puede encontrar en su canal de *YouTube* llamado “*Dani Díaz*”, anteriormente llamado “*Littlequeerdo*”. Actualmente presenta 107.000 suscriptores y más de 7 millones de visualizaciones. Sus videos reproducen un contenido similar al de Ruiz Díaz, aunque en los últimos puede observar una mayor profundización sobre ciertos aspectos relacionados con la identidad trans y el transitar el proceso de aceptación-construcción de esa identidad. Como activista también ocupa genera contenido en sus redes sociales y a través de diseños de indumentaria. Junto a “Lichi” han colaborado mutuamente en el canal del otro, intercambiando experiencias como así también contando sobre su relación y la construcción de sus identidades interactuando con la consolidación del vínculo.

En el desarrollo de la charla no solo aparecen los conceptos de “clóset” y “heteronorma” sino que también pueden observarse temas como la representatividad, la búsqueda de referentes, la importancia de nombrar las experiencias y sentires, como así también señalar el impacto del bullying en la construcción de los sujetos. Dani, cuando se le pide que se presente dentro del vasto espectro de la diversidad, da una respuesta sintética “*Soy una chica trans, esa es mi explicación*”, respuesta que luego amplía al comentar que se identifica como una persona trans no binaria

Lo que me hacia ser disidente fue cambiando a lo largo de los años. Cuando yo era adolescente pensaba que era un chico cis gay, obviamente de chico cis gay a chica trans no binaria hay un montón de reescrituras.

Uno de mis últimos videos se llama “Ya no pienso en ser trans” y hablo específicamente de eso, de que últimamente ya no pienso en lo que me hace ser trans, no pienso tanto en cuestiones trans. Obviamente el ser trans me acompaña pensar en cuestiones trans todo el tiempo pero no las pienso tanto como antes (...). No fue un proceso tan difícil para mí porque siempre estuve muy metida en buscar información, leer información, escuchar información, ver videos de youtube, sobre experiencias de gente queer. Entonces cuando me surgió la pregunta a mí , la pregunta de mi genero, la pregunta de cuál es mi genero , soy trans, no soy trans, que soy, yo tenía un montón de herramientas, quizás soy no binaria como este youtber que sigo, capaz soy una chica trans como esta youtuber que sigo, capaz soy tal como leí en un libro o como “Unique” de “Glee”. Ya conocía gente, creo que es difícil cuando no tenés palabras para expresarlo. Todo lo que implica ser trans no es fácil, pero para mí fue fácil ponerlo en palabras.

La edad de Dani juega a favor, al poder haber tenido acceso a materiales culturales de diferentes soportes donde podía tener acceso a personas y personajes que existían por fuera de la norma, por fuera de lo esperable. *YouTube*, como plataforma de doble uso, de doble impacto y funcional tanto para lo *mainstream* como para lo que no lo es, le permitió a ella poder acceder a referentes. Sobre esto, al final de la entrevista, en relación a esto, destacaba que

Mi primer contacto con lo trans fue cuando tenía 10 años, que vi a Florencia de la V en el programa de “La Pelu”, el famoso momento de Flor con el DNI que todos recordamos. Yo estaba viéndolo en vivo, me acuerdo que yo tenía escuela a la tarde y que vi y eso y quedé como impactada. Sabía que me afectaba, todavía no entendía cómo pero sabía que era muy importante para mí. (...) Otra cosa fue el personaje de “Unique”, en “Glee”. Yo crecí viendo “Glee”. Esos son pequeños hitos, después hay gente de la que saqué mucha información. Una de ellas es Riley Jay Dennis que es una youtuber.

“Lichi” pregunta sobre los recuerdos, en relación a la transición: ¿Cómo es pensar tú pasado desde hoy? ¿Sentís que era otra persona?” a lo que Dani, introduciendo el impacto de la violencia escolar, respondió

Yo en mi caso no siento que soy otra persona, siento que soy una persona que atravesó procesos. Soy el resultado de la suma de esos procesos. Me paso a mi pero sin todo el conocimiento que tengo ahora sobre mí misma. Como toda mi vida sufrí bullying, tengo un trauma de la infancia, un periodo traumático, tengo recuerdos borrosos. Todos mis recuerdos de los 15 para atrás son un “blur” (borrosos).

Al finalizar cada entrevista “Lichi” le pide a su entrevistado/a que “nomine”, sugiera o recomiende a personas que le gustaría ver en ese sillón, en esa ese espacio de entrevistas. En el caso de Dani, ella nominó a Florencia de la V. Este sistema de nominaciones permitió tejer vínculos para que varias de esas personas se sumaran al la segunda temporada.

Entrevistado N°2, “Zabo”: Las conquistas individuales no sirven de nada”.

En la segunda entrevista se observa la presencia de “Zabo”, Nicolas Zamorano, escritor y autor de “Yo, adolescente”, novela que fue llevada al cine en el 2020 de la mano de Lucas Santa Ana. Su libro, inició en sus posteos y vivencias expresadas en “fotolog”, sitio que permitía subir fotografías con texto mínimo.

Se observa en el discurso de Zamorano durante toda la entrevista una resignificación de aquellas palabras que se han utilizado como insulto hacia miembros de la comunidad LGBTIQ+.

Lichi: ¿Qué te hace hoy una persona que sale de la norma?

Zabo: Jamás use la palabra gay en mi vida, porque es una palabra que significa feliz y yo soy todo lo contrario a feliz.

Lichi: ¿Hay una palabra que te sirve para definirte?

Zabo: Tremendo puto.

Mezclando humor y vivencias es que se va construyendo el relato del entrevistado ante los disparadores propuestos por su entrevistador. No solo se presenta una relectura y reinterpretación de las palabras “puto” o “trollo”, como así también el uso del término “paki”, la cual refiere dentro de la comunidad LGBTIQ+ a una persona heterosexual. Mediante el uso de esa palabra establece una distancia entre él y “los otros” que se encuentran dentro de la heteronorma.

Ambos, en el devenir del diálogo introdujeron la noción de imagen y estereotipos, a partir del siguiente fragmento

Lichi: yo veo fotos de tu juventud y sos como un rockero peludo y digo claro, este es un chabón que empezó a entender que era gay siendo un rockero peludo, quizás por ahí hubo un contraste o un contexto de “galería bondstreet” y “fan people” donde lo gay pasaba desapercibido o no tenía tanto lugar.

Zabo: No, yo creo que tiene más que ver que yo vivía la sexualidad como parte de la rebeldía. Como una parte de llevar la contra. Me parecía parte de la construcción de ser un rompe huevos. Creo que la etapa donde me definía como bisexual tenía que ver con eso, soy más evolucionado que ustedes pakis de mierda (risas).

Al continuar con la entrevista, en relación a la bisexualidad de Zamorano y al vínculo de amistad que los reúne, Lisandro menciona que desde que lo conoce nunca observó atracción de él hacia una chica, lo que los lleva a revisar y repensar casos –reales y de representación ficcional- donde tiene lugar una negociación en el proceso de aceptación de adolescentes gay, donde al darse cuenta de su atracción sexo-afectiva por otros varones, buscan en la identidad bisexual, como categoría o etiqueta, un espacio de “*me gustan los varones, pero seguramente también las mujeres*”. A lo que Zamorano responde

En mi caso en particular no había una cuestión ahí de lo que se veía para afuera, no era para nivelar. Era me gusta esta persona. Después lo que pasó, yo creo que tengo una construcción de mi sexualidad súper misógina, mi construcción de las amistades en el tiempo fueron súper misóginas, creo que tiene un peso eso de ser un

puto varonero, hay una razón para serlo. Yo no quería ser el puto de las pibas, y eso fue un conflicto muy profundo. La cuestión como yo definía mi sexualidad era “los tipos me rompen menos los huevos”. Mi construcción, mi gusto sexual tiene que ver con esa parte misógina.

Ambos reflexionan sobre los gustos y las atracciones, donde las categorías buscan desdibujarse, haciendo que las características físicas pasen a un segundo plano: *“Siento que hubo una necesidad de definirnos y que las nuevas generaciones están permitiendo romper con eso. Hay que permitirse dudar”.*

Respecto a los últimos interrogantes sobre referentes y nominaciones, “Zabo” refiere a “Necro” de “Fan people”, señalando que se encuentra hartado del punk antifascista poniéndolo como título para alejar a los denominados “fachos” de sus recitales. *“Me parece que es algo muy atado a los principios que fui generando. No quiero ser conocido a cualquier costo, no quiero entretener a cualquiera, no quiera trabajar para cualquiera”.* Sobre el último interrogante, a quién le gustaría ver en ese espacio de intercambio de ideas, refiere lo siguiente

La persona que me gustaría en una charla así, está muerta y se llama Ioshua, en el sentido que me gustaría que Ioshua hable por él y no otros por Ioshua. Incluso yo pienso que Ioshua viéndome me estaría odiando y me estaría bardeando y aun así yo lo querría un montón. Sería muy lindo escucharlo hablar y ver que tiene para decir de lo que está pasando.

Entrevistada N° 3, Coni Ros: “Las mujeres que me identifican son trans”.

El evento “transmomentos en vivo, por Trans Argentinxs” que tuvo lugar en el Centro Cultural San Martín, la definió como *“Femineidad trans; influencer; youtuber; estudiante de Diseño de Indumentaria”.* Coni actualmente presenta en su canal de YouTube 17 videos, con un total de 563.786 visualizaciones y más de 31 mil suscriptores.

Coni introduce en el ciclo de entrevistas tópicos que anteriormente no habían aparecido: la religión como institución social que atraviesa al proceso de construcción de la identidad y la identidad “trava” como un espacio de identificación por fuera del constructo

binario. “*Me identifico como feminidad trans*”, responde ante el primer interrogante de Lichi: *¿Qué te hace parte de la diversidad?*

“Lo que me hace disidente es que, de alguna manera, todo lo que me fue pasando en la vida y todas las experiencias de relaciones que tuve con otros, con grandes en general, con las personas que tenían que estar a cargo mío, fueron un tanto conflictivas por el hecho que ellos esperaban algo de mí que yo no les podía dar o que yo no quería o no sentía. En todo momento, desde el día uno, desde que tengo conciencia antes de la transición y después de la transición. (...) Desde el día en que te empezás a dar cuenta de ciertas cosas, cuando salís y te categorizan (en relación al nacimiento) vos no te das cuenta de lo que está pasando. Cuando empezás a relacionarte con otros niños, cuando empezás a elegir cosas, cuando tu voz empieza a notarse dentro de una casa a demás de ser un llanto, creo que ahí en ese momento es cuando empezás a decir ¿Por qué nadie me quiere dar lo que quiero? ¿Por qué nadie me deja elegir?

Retoma la “*resolución*” de su orientación sexual en la adolescencia, relacionándolo con una percepción de género masculina. Aunque “*Algo faltaba*”.

Coni: Faltaba desde el lado de género pero también faltaba desde el lado sexual. Porque al fin y al cabo, mirando en internet porno me daba cuenta que había ciertas cosas que me seguían atrayendo aunque no fueran varones, por ejemplo cierto tipo de mujeres, quizás un poco más masculinas o varones trans, también, donde hay una situación de genitalidad que no es igual a la de los varones cis. Entonces todas esas cosas que en ese momento no les podía poner nombre me seguían atrayendo y yo decía seré bisexual qué me pasa. Y miraba a una mujer pero no me gustaba, y (en aquel momento) la única realidad de mujer que yo tenía era la de mujer cis. Entonces pasa el tiempo, pasa el tiempo y me conforme con “gay”. Y en la pandemia, justamente fue que empecé a hacer Drag, creo que eso fue, me empecé a comprar pelucas, me empecé a comprar maquillajes...

Lichi: ¿Y eso te dio ideas?

Coni: Y eso me dio ideas, empecé a probarme ropa que quizás antes no me probaba... aunque yo me probaba ropa, mamá si estás viendo esto me probaba tu ropa, por eso encontrabas todo desacomodado, perdón (risas). Yo me probaba su ropa, me probaba su maquillaje y me re gustaba pero claro, terminaba ahí. Cuando llegaban papá y mamá había que sacarse todo. Para mí era un juego. Entonces en un momento cuando lo empiezo a hacer para las cámaras en mi casa se empezó a desistir con lo religioso y se empezó a hablar más de mi realidad. Y empiezo a cuestionarme el tema de mi género. Yo era una persona haciendo cosas que le decían que tenía que hacer.

Coni sigue en su relato con (y sobre) los estereotipos de género, donde menciona, como ejemplos de su vida, que siempre quiso tener el pelo largo y que para ella, como varón en su infancia, el entorno (principalmente el escolar) le decían que tenía que cortarse pelo, siendo lo “esperable” en un varón. Como así también el uso de las prendas de vestir y sus modificaciones.

En su discurso introduce la figura de otro/s y su importancia en el proceso de la propia transición. Esto aparece como posibilidad dialógica para expresar con quienes se identifica y con quienes no, aquellas referencias y designios de los cuales se quería alejar

Empecé a entenderme más en el mundo mujer trans, ni siquiera mujer cis, mujer trans. Yo veía mujeres trans y las veía grandes, poderosas. Yo dije, quiero ser ella, soy ella pero todavía no soy ella. Ahí fue cuando me di cuenta. En ningún momento me pasó de identificarme con las mujeres cis.

La identificación con lo trans, como identidad, como concepto a habitar, coincide con los referentes que Coni menciona- y sobre los que se desarrollará en breve- señalando la característica de “lo monstruoso”. Esta figura, utilizada por Susy Shock en su manifiesto poético “Monstruo mío”, buscar señalar ese otro espacio posible por fuera de lo binario, por fuera las normas sociales, una manera no pensada por lo social y que busca “nuevos rincones para inventar”. A esta construcción desde “lo monstruoso” o ajeno a lo esperable, la escritora y “artivista” la sintetiza cuando se llama a sí misma “Trava” presentándose así en shows, clases, charlas y ante desconocidos.

La utilización de la palabra “trava” responde a una forma personalísima de la autora de nombrarse. De autoperibirse, al igual que Wayar, y organizarse en militancia desde ese lugar. Otras “etiquetas”, que ambas niegan y discuten, resultan limitantes, ajenas o lejanas. El nombrarse y producir arte y teoría, desde ellas, es obrar para la representación. La propia, la de otros y otras, la del colectivo y las infancias diversas. Wayar (2019), respecto a esto, menciona la necesidad de crear un aparato traductor para poder traducir el mundo y buscar una posibilidad (aunque sea mínima) de sentirse identificadas. El cómo crearse, construirse, deconstruirse, amarse y desamarse, para las disidencias o realidades ajenas a la cis-heteronorma, resulta un desafío creativo que lleva a la supervivencia individual y al abrazo colectivo. El decir “Trava”, por parte de las autoras, implica una acción directa sobre el pasado doloroso. Un acto sacrificial (Girard, 1998) donde ese sufrimiento es transformado en un nombrarse resignificado, con otro contenido semántico que, además, posibilita nuevas redes, nuevas conexiones.

Se presentan las conexiones con otras entrevistas, donde surge el término de “*cis-passign*” – el cual fue mencionado por Dani en el primer video - sobre el que no tenía interés pero en el diálogo con otras personas, observó ventajas y desventajas, tanto en lo vincular como en lo social, siendo esto el peligro de que “*se note*”.

“Lichi” recuerda que su entrevista hizo mención del entorno religioso en el cual creció, pensando a este factor como parte de las instituciones sociales que nos atraviesan individual y colectivamente: *“Esto de la familia religiosa que después no fue tan religiosa, quiero saber ¿cómo fue? Estando en este proceso interno de que rol ocupó, ¿cómo fue explicaselos?”*

La respuesta inicia con la referencia a que de ambos padres eran practicantes de una religión. Su padre era católico y su madre mormona

Del lado de mi padre sentía que había mayor libertad, “que tome sus propias decisiones”. Por ejemplo a mí me gustaba mucho la sirenita, y mi papá me compraba muñecas de la sirenita. Hasta que yo quise ser la sirenita.

Refiere a que su padre seguía el designio o marca social de lo que debería exigirle a su hijo como varón, aunque esto no estuviera necesariamente vinculado con la religión, desde el punto de vista de Coni. Además menciona que lo religioso y el peso de lo mismo sobre ella estuvieron más relacionados con la religión de su madre destacando las “tradiciones, rituales y cositas” que tienen lugar tanto en la iglesia como en el hogar. Signando sobre ella un comportamiento masculino, lejos de elementos que representaran o evocaran lo femenino. Sobre esto se presenta el siguiente diálogo

Coni: “Después, la homosexualidad, es el segundo pecado más grave que podés cometer”

Lichi: ¿Cuál es el primero?

Coni: “Negar a dios”. (...) Me acuerdo que yo iba al seminario y me enseñaban eso. Que los homosexuales llevaban una vida de pecado, que nunca pueden ser felices, que Dios tiene un plan y que el plan es hombre y mujer y que los homosexuales tienen eso que viven una vida de ilusión, de mentira en el mundo carnal, pero que cuando eso se termina esa vida no sigue más. Termina ahí, nunca se puede llegar a la felicidad plena.

Lichi: Y vos venias de una casa donde se contaba ese cuento.

Coni: Y yo venía de una casa donde eso se respetaba.

Respecto a sus referentes, Coni menciona a “Lizy (Tagliani), desde un primer momento. (...) porque me identificaba más con la monstrea. Con lo trillado de lo trans, lo notorio, lo teatral de lo trans. Yo me encontré en el estereotipo. Después conocí a Cris Miró, no es de mi época. (...) y cuando empiezo a meterme más en este mundo, Moria, Susana, que si bien no son mujeres trans tienen extravagancia, “monstruismo”, tienen esta cosa grandota... “plumesca” que a mí me gustaba mucho. Marsha Johnson también, un gran referente. (...) Como la San Martín de las travas”.

Finalmente, como ocurre en todas las entrevistas, llega el momento de las nominaciones, donde la entrevistada nombra a compartir ese espacio de construcción a “Lizy y a un varón

trans... como a “unpapahipster” en instagram. Porque tiene una historia muy copada... de varones trans que quedaron afuera de los medios de comunicación, de las pantallas y de las notas. Quiero un poco de voz de varones trans acá también”.

Entrevistada N° 4, Ale Marín: “Me costó mucho aceptar que puedo amar a una chica”.

Alejandra es *Youtuber*, realizadora audiovisual. Con numerosos seguidores en *Instagram*, en la plataforma *YouTube* presenta 158 mil suscriptores, 221 videos y más de 15 millones de reproducciones. En su canal comparte contenido relacionado con las imposiciones sociales sobre las mujeres, feminismo y una sección tildada como “*polémica*” por diferentes portales, “*El problema con...*” donde analiza métricas, material y estilo de diferentes *youtubers*.

“*Hablar del proceso de un ser que vive en una diversidad*” así inicia parte de la introducción de Lisandro, previo a proceder con la pregunta inicial de cada video “*¿Qué te hace hoy una persona que vive en la diversidad?*” Alejandra presenta una respuesta que refleja la figura de las normas sociales

Ale: Yo siento que estoy por fuera de la norma porque la norma siempre me hizo ruido. Pienso que una persona se empieza a pensar por fuera de la norma cuando se da cuenta que hay una norma, como que decís che, que onda esto? Y dije me voy a mover de eso, porque acá no me estaría identificando. Me parecía todo demasiado cuadrado. Y no me gusta, no me gustan las figuras geométricas y tampoco jugar adentro de reglas preestablecidas y si bien las etiquetas traen consigo nuevas reglas pienso que se puede jugar mucho más dentro de las nuevas etiquetas que dentro de las viejas.

Lichi: Cuando decís que la norma no te servía, cual? Porque hay un montón.

Ale: Y la norma heteropatriarcal. La heterosexualidad siempre me hizo ruido, en realidad...gran confesión, yo antes era medio homofóbica. (...) No lo pensabas

tanto. Un día un amigo en la secundaria me dijo me gusta un chabón y como me lo dijo no me molestó.

Marín refiere con la “*homofobia*” de su adolescencia, que a nivel social percibía de forma clara un comportamiento homo-odiante que no contradijo, aunque permaneció solo a nivel del discurso. Siendo la anécdota mencionada el punto de partida para permitirse darse cuenta de que aquello que “*odiaba*” o molestaba, no era así.

Todo este mundo que me había enseñando que este otro mundo que me habían dicho que era tan feo, raro, y tan... no entres ahí, de golpe me di cuenta que este mundo donde se discrimina al mundo de “los putos” es lo que está mal. De hecho yo no me acordaba, lo había reprimido.

Refiere al discurso construido por los medios como institución social y el impacto de ese mensaje en la sociedad. En el proceso de crecimiento y autodescubrimiento ella cuenta que sus amigos se acercaban a ella para contarle sobre sus orientaciones, dudas y situaciones, hasta que una amiga le comentó que no sólo le gustaban las chicas sino que era ella quien le gustaba. Generando no un alejamiento por parte de Marín, sino más bien una curiosidad y deseo de exploración. “*Y ¿fue con ella que dijo gusto de vos y vos dijiste listo me sirve? ¿Te lo preguntaste mucho... te costó mucho?*”, pregunta “Lichi”.

Pregunta a la cual responde que no le dio peso, y que en su entorno escolar recibía bullying por ser “*la youtuber rarita*”, restándole peso o importancia a cualquier otro factor que pudiera sumarse a esa acto de acoso escolar. “*Como dijo Zabo, chaparme una mina no era tan tremendo como todo lo demás que sentía que era tremendo*”. Aquí se presenta una nueva conexión con entrevistados y experiencias anteriores compartidas en otros videos.

Respecto a “*etiquetas*” dentro de la comunidad Alejandra reconoce tres posibles lugares de pertenencia

Tengo una complicación con eso (las etiquetas). Si me pongo a pensar podrían entrar en tres categorías. Como sapiosexual, que me atraiga alguien por su conocimiento. Podría entrar como bisexual pero siento que bisexual es como restrictivo por todo esto de la binaries, porque bisexual es como dos géneros,

hombre y mujer, y por otro lado la movida de la gente pansexual me llama mucho la atención .Porque me gusta una persona independientemente de su género y de lo que sea y no va tanto a una división, y eso me gusta.

Ante esta diferenciación, “Lichi” recuerda que hay gente dentro del colectivo bisexual que reconfiguró el concepto y refieren a bi-sexual, por ser el género de uno y el de la otra persona, incluyendo a la gente no binaria.

Siendo esto un punto de partida para hablar sobre la bifobia social, presente a través de comentarios como “¿sos bisexual? No, dale, Sos lesbiana “o “sos bisexual, no dale, sos hetero Solo es una etapa entre dos cosas hasta que estés segura”.

Respecto al peso de las etiquetas y el impacto de las mismas en relación al clóset y la construcción de la identidad, refiere conceptos que serán desarrollados en el capítulo siguiente.

Sobre los dos últimos interrogantes, sobre referentes, destaca que fueron sus amigos los referentes. Mientras que en cuanto a la persona nominada que considera interesante que se presente en eso momento de diálogo del canal, menciona a Jazmín Pastela, *instagramer*, que por su mirada sobre la realidad e historia de vida, se tornaría significativa su presencia en la sección.

Entrevista N° 5, Tomás Wics: “Se trata de descubrir cosas que siempre estuvieron ahí”.

Actor y músico. Activo en redes sociales, principalmente en *Instagram*. “¿Qué es lo que te saca de la norma?”, es el interrogante disparador que inicia la entrevista.

Tomás: Es una pregunta que me sigo haciendo. Y creo que me la voy a seguir haciendo siempre. Digamos que soy una persona no binaria, y ya partiendo desde ahí toda la cuestión de la sexualidad como que también empieza a ponerse en duda. Hasta antes desentenderme como una persona no binaria podía decir que era gay pero desde la perspectiva no binaria...

Lichi: No te sirva más gay

Tomás: Y, está ahí, si me gusta una persona no binaria no soy más gay. Dani tuvo mucho que ver con esto. La primera vez que puse en palabras no sé qué tan cis soy fue después de ver un video de Dani. Siento que fue una forma de nombrar algo que siempre estuvo en mí.

Sobre el recorrido en el autodescubrimiento, Tomás recuerda lo siguiente

Recuerdo que de muy chiquito, como 4 años, recuerdo que yo iba a la casa mis amigas y siempre me disfrazaba de princesa. Y además había un vestido rosa del que nunca me olvidé. Recuerdo a la mamá de mi amiga que ya me venía viendo, una vuelta y me preguntó “che Tomi ¿vos le constaste a tus papás que te gusta disfrazarte de princesa?” Hay algo de cuando sos tan chiquito que cuando te dicen que esto lo tenés que hablar con tus papás lo relacionas instantáneamente con que estás haciendo algo mal, como que hay algo que estás haciendo fuera de la norma. La primera vez que vi que había algo por fuera de lo esperado, de lo que debería ser y recuerdo que llegué a mi casa re triste y como que mis papás se dieron cuenta y me preguntaron “Che, ¿qué pasó?” Y yo quebré en llanto y dije “es que quiero ser una nena” y no sé que, como que entré en una gran confusión ahí. Creo que fue la primera vez que puse en palabras algo con respecto a la disconformidad con el género.

Siento que tal vez es eso, como que vos nacés en la pureza de tu esencia y como que el sistema después de se encarga de ubicarte en un lugar. Y después creces y tenés que hacer el trabajo de romper eso, para ser lo que vos ya fuiste siempre.

El diálogo entre ambos avanzó durante la entrevista en relación a las etiquetas y los espacios que estás configuran, atravesadas por los cambios personales

Lichi: ¿Entonces antes hubo una etiqueta que te sirvió más que era gay? No lo asociabas con el vestido de princesa.

Tomás: Siento que no estaba asociado pero también es algo que no me acuerdo cuando fue la primera vez que lo pensé'. Es como algo que siempre estuvo. Es más me acuerdo del primer nene que me gustó, tenía también 4 años.

Lichi: ¿Por qué crees que dijiste necesito la etiqueta de no binario?

Tomás: Ya entendimos que el género o esta vinculado la genitalidad. Ahí viene la pregunta de qué es lo que a vos te hace hombre, mujer o no binarie. Siento que hay formas de ser no binario como personas no binarias. Es como un infinito de posibilidades. La verdad no sé, siento que estoy en el momento de llegar a la parte más pura y más genuina mía. (...) Desde que tengo memoria nunca sentí afinidad ni me sentí identificado con todo lo que significaba ser un hombre cis. (...) No es una cuestión de expresión de género sino más bien de cómo me siento.

La charla gira en torno a la identidad y a la mutabilidad de la misma, habitando categorías que antes no estaban presentes, o mejor, dicho, no estaban nombradas por la sociedad. Sobre reglas sociales Lisandro recuera la visión de Tomás sobre la monogamia, recordando lo dicho por él en una nota relativamente reciente

Siéndote sincero nunca tuve un vinculo monogámico. Nunca tuve una pareja o vinculo abierto. Me enamoro y siento los impulsos relacionados con la monogamia y trabajo para adentro, siento que tengo el chip de querer poseer a la otra persona, como una sensación no solo de querer que esté con vos sino también de sentir que te abandona si tiene interés en otra persona. (...) Está bien reconocer que estamos rotos. No siento que la monogamia sea el problema, es un formato de relación que es totalmente valido y respetable.

Sobre lo laboral, como actor, la pregunta se instala a partir del último trabajo de Tomás “*Días de gallos*” donde interpreta a un personaje que también es no binario.

Lichi: No sé si hay muchos ejemplos de personajes no binarios en el universo audiovisual en Argentina. ¿Cómo fue el proceso?

Tomás: El orden cronológico de cómo llego ese proyecto fue... vi el video de Dani, tuve una charla con amigos sobre feminismo y teniendo esa charla pude hablar con un amigo y le digo que no sé cuan cis me siento. Después de unos días mi mamá me preguntó del término cis y qué significaba, qué significada ser no binario y me hizo preguntas sobre eso sin que yo le diga nada. Y me preguntó “¿vos como te

identificas'". Y ahí le digo... "no sé, cuando sepa te digo". Y a la semana me cayó el casting de "Días de gallos" y fue todo tipo...es para mí, lo sentí muy en sincronía con lo que estaba pasando. Y siento que para hacer el personaje no lo pensé tanto de cómo sería una persona no binaria, de cómo actuar como sería sino de "yo estoy en esta también".

Sobre referentes destaca que es una pregunta común en las entrevistas, aunque nunca sabe qué responder en esas situaciones, siendo sus amigos sus principales referentes. Finalmente, en cuanto a nominados, menciona que sería interesante la presencia de Donna Tefa "gran amiga y gran referente que me enseña un montón, que tiene un newsletter que se llama '¿Qué pasa buenos aires?'. Es muy hermoso les va a encantar".

Entrevista N° 6, Agus (Online Mami): "Ser bisexual es ser invisible".

Agustina Cabaleiro, *influencer, instagramer (@onlinemami)*, activista.

La entrevista inicia con la pregunta referida a qué es lo que saca a Agustina de la norma. A lo que ella responde "Creo que lo que me saca de la norma es que soy una mujer gorda. En cuanto a la identidad de género soy cis. En cuanto a la identidad sexual me defino como bisexual poliamorosa". Aquí se da pie al concepto de "activismo gordo" el cual se desarrolla a partir de la pregunta "¿Hay un clóset de ser gorda?", siendo parte de una construcción conceptual identitaria. Di Benedetto, para el portal "Optimist" refirió a este como

El activismo por la diversidad corporal, o "activismo gordo", consiste en un movimiento social encarnado por personas que han podido y pueden identificar que, bajo una estructura normativa con una especie de manto de "común acuerdo", yacen (pero no de manera pasiva) estructuras hegemónicas corporales que excluyen a los tipos de cuerpos que no encajan en ese patrón.

Como respuesta a la pregunta enunciada sobre la existencia de un clóset vinculado al peso corporal, responde que

Agus: Hay un día en que te das cuenta pero no te das cuenta en un proceso interno. Vos decís “tengo un cuerpo, tengo 5, tengo 7 o tengo 11”. Tengo 4 como me pasó a mí y viene una compañerita en el jardín y te dice que sos gorda y te das cuenta. Y te “saca del closet a patadas. (...) Por lo general la gente te hace saber que sos gorda, te lo dicen.

Lichi: ¿Y eso que implica? (en relación al espectro de las corporalidades)

Agus: No hay experiencias que haya tenido que no esté teñida por ser o haber sido gorda. Me ha pasado de dar una vuelta y tardar más porque no puedo pasar. Ayer me pasó que fui al cine Premium y nunca más voy a un cine común...no me entra el culo (risas). El otro día fui al cine común y estuve con las piernas cruzadas así, incomodo, porque no entro.

Menciona en su relato aspectos como la indumentaria y la construcción de una imagen a partir de la vestimenta, como factor de limitación en relación al talle y las variedades limitadas de opciones que se presentan para las personas que no responden a un cuerpo estereotipado, socialmente aceptado.

El diálogo continúa sobre las etiquetas presentes alrededor y dentro del colectivo LGBTIQ+, destacando la invisibilidad en la que se encierra a las personas bisexuales

Lichi: ¿Qué obstáculos tiene esta etiqueta? (bisexual)

Agus: Que somos personas invisibles. No existimos. Cuando estas con un varón sos heterosexual, cuando estás con una mujer sos lesbiana. No sos lo suficientemente heterosexual, no sos lo suficientemente trola. El otro día me pasó en la marcha (del orgullo) que me saqué una foto con mi novia y yo tenía una bandera bisexual, una remera que decía bisexual poliamorosa y tenía una bandera de capa. Me sacaron una foto con mi novia que tenía colgada la bandera lesbiana y etiquetaron “basta de lesbo-odio”. Y yo lo repostee y puse “y de invisibilización de la bisexualidad”.

Destaca, en relación a la invisibilización de la identidad bisexual, que no tienen apodo peyorativo “no se dieron cuenta que no se pueden bardear, porque no existimos”. En

cuanto a su relación con el colectivo refiere a que no se siente parte de la comunidad LGBT, debido al peso de la pansexualidad en su constructo de identidad

El poliamor dentro de la comunidad es polémico porque no entra 100%. Porque no es que tiene que ver con la sexualidad o la grisexualidad, es como otra cosa, entonces no sé si entra 100% en la comunidad LGBT. Aparte las personas bisexuales estamos súper invisibilizadas, hay columnas bi, hay memes bi, hay cosas y de repente llega alguien y te dice sos lesbiana. No me siento muy parte...primero porque es algo con lo me amigué 100% hace poco realmente. No es algo con lo que me amigué desde el principio, no tuve una adolescencia teñida por eso.

Sobre el tema “referentes”, no destaca ninguno vinculado a las orientaciones sexuales, pero sí al activismo del cuerpo y del empoderamiento de propio placer

Hablando de ser gorda, ser sexual y poder sentirme deseada y linda y sentir que puedo bajarme cualquier muñeco, en un momento, Señorita Bimbo, hacia “bimbotiquín” en “Futurock”. Bimbo es una mujer gorda, heterosexual, pero gorda. Dando consejos de amor y de sexo. (...) Una gorda que habla de coger, y de las relaciones, y sus parejas y de cuando corta o se pone de novia sin ese sesgo de “bueno, no corté porque quien me va a querer” no hacía de todo, eso me voló la cabeza. Y en cuanto a lo bisexual no tengo idea, siento que estamos invisibilizados hasta ese punto.

Entrevista N° 7, Oliver Nash: “Estuve 25 años simulando ser otra persona”.

Periodista, Licenciado en Comunicación Social.

La entrevista inicia, como de costumbre, con una pregunta que busca identificar al entrevistado dentro de la comunidad y delimitar, de cierta forma, parte de su identidad.

Lichi: ¿Qué es lo que te hace una persona que vive por fuera de la norma?

Oliver: Y yo diría que el hecho de ser trans, y ser bisexual también. Lo que más influye en mí día a día es ser trans. Influye en cada acto que haga. Tengo que ir a un médico y pienso en relación a eso. Por como el mundo se relaciona con la gente trans. Tener cuidado al momento de relacionarse con otros.

“Lichi” interroga a Oliver sobre qué reconoció primero, si su identidad de género o su orientación sexual (bisexual). A esto responde que *“llegó primero ser trans. Cuál me da cuenta yo, ser bisexual”*. Narra que en su infancia se identificaba como una persona transexual, aunque no estaba -en su entorno- divulgada la palabra Trans. *“Yo me veía igual a otro chico”* donde, aunque desconociendo esa posibilidad, él se percibía igual a los demás varones presentes en su entorno. Fue en el crecer y vincularse con otros que reconoció que los demás no lo veían de esa manera

Oliver: Los demás tienen razón, si todo el mundo te trata de una manera, deben tener razón. Yo estoy pensando mal, no sé. Súper confusión, y ahí lo enterrás. Lo escondés. Tardé un monto en darme cuenta, en decírmelo a mí mismo. A mí me enseñaron que solo te podía gustar uno, hombres o mujeres, yo sabía que existía gente por ahí que era gay o lesbiana, era eso o era hetero, eran esas dos cosas. A mí siempre me gustaron los hombres...

Lichi: En ese momento era la opción cómoda

Oliver: Sí, me pasaba algo muy raro y que me perturbaba demasiado. Yo no sabía que existía la palabra trans yo me sentía como gay. No gay lesbiana, como un hombre gay. Era muy raro. En mi cabeza no tenía sentido.

Lichi: Y todavía no habías transicionado, la gente veía a alguien heteronormal, cis... común y corriente.

Oliver: Lo que pasaba es que todas mis relaciones con hombres heteros se terminan frustrando. Eso me hacía sentir muy mal, que me vieran como una chica. Y habrá sido a los 22 años por ahí que empecé a poner un poco en palabras, entonces soy tipo bi. No me hizo sentir mal ni nada pero tampoco se lo comuniqué a la gente. No lo vivía abiertamente el ser bisexual y me pasaba en ese momento que como no me

relacionaba con casi nadie sentía que tampoco tenía el derecho de llevar la etiqueta o llamarme LGBT.

“La gente trans eran como de otro planeta” refiere Oliver sobre el impacto de su hogar y educación religiosa, tanto por el discurso como por no ocupar o habitar los mismos espacios. Esto permite una conexión con entrevistas anteriores donde se ha destacado el peso de las instituciones sociales, la representatividad y las construcciones que se construyen y reproducen respecto a la identidad como macro-concepto y sus posibilidades en particular.

La ansiedad, el estrés y diferentes crisis emocionales transitadas en su adolescencia, por consecuencias de bullying y de su proceso de reconocimiento, acudió a diferentes profesionales de la salud mental, aunque ninguno buscaba indagar o profundizar sobre ese aspecto o posibilidad. De forma retrospectiva recuerda que él *“daba señales”*

Yo intentaba imitar lo que hacían los hombres, no porque solo me gustaran, yo lo incorporaba y decía bueno, yo también lo tengo que hacer. Así me puse a estudiar periodismo deportivo, que a mí me encantaban los deportes pero fue un poco para intentar encajar. Yo quería siempre que los varones me incorporaran, lo que era difícil porque ellos me veían como una chica, me costó un montón hacer amigos hombres. Nunca lograba conectar con ellos. Y ahora lo entiendo, porque mi expresión de género era súper masculina y lo que se sale de la norma genera rechazo, entonces a ellos la mayoría hombres cis hetero, les generaba rechazo lo que veían como una chica más masculina o una chica que quería hacer cosas de hombres. La gente identifica antes lo que vos estás sintiendo, viviendo, que vos mismo. La gente me excluía o apartaba, porque me veía saliéndome de esa norma.

Internet posibilitó el contacto de Oliver con hombres trans, con sus procesos de transición y, además, le permitió el acercarse a otros con los mismos miedos y similares problemáticas: *“Empecé a ver videos en YouTube de transiciones de hombres trans, pero yo decía que no era. Ni ahí voy a hacer eso... y así estuve un montón de tiempo”*. El acercamiento a las historias de otros, el intercambio le posibilitó pasos importantes, como por ejemplo la aproximación a un nombre nuevo con el cual sí se podía identificar

En el usar otro medio para hablar con otras personas trans, subía una foto mía y me tiraban nombres de otro idioma. Y quería un nombre que fuera medio neutro pero adopté, por una cuestión de las redes, Nash... y lo dejé, porque fue parte de ese camino que fui construyendo. Oliver lo decidí unos meses después. Algunos miedos que tenía sobre la dificultad para conseguir trabajo se estaban haciendo realidad. Oliver era un nombre en el que me encontraba. Es difícil elegir tu propio nombre. Tengo la responsabilidad de elegir mi nombre (...) Me quedé con el nombre que cuando lo decía me hacía sonreír.

En relación a los referentes, más allá de lo mediado por internet y la plataforma *YouTube*, destaca la falta de representación de hombres transexuales en los medios. Esto ha sido mencionado en entrevistas anteriores y permite señalar la importancia de plataformas y redes sociales que permitan la creación de contenido independiente y la construcción de otros mensajes, con otros protagonistas que han sido excluidos o marginalizados en las instituciones sociales, principalmente en los medios de comunicación tradicionales.

Entrevista N° 8, Louis Yupanki: “Hay un precio para poder sentirse libre”.

Activista trans antirracista, peluquera especializa en cabello afro.

Inicia la grabación de la entrevista, seguida este de la pregunta inicial “¿Qué te saca de la norma?” a lo que la entrevistada comienza su respuesta con “todo me saca de la norma”, donde, como se conoce en su relato, se ha encontrado en diferentes closets, y en disrupción con diversos aspectos que hoy la conforman

Mientras más va pasando la vida más me voy dando cuenta que siguen apareciendo closets y cosas que salir. Hoy puedo definir que lo que me saca de la norma es ser una mujer trans afro y lo digo así, los dos juntos porque me cuesta mucho decirlos por separado, como decir lo trans y decir lo afro. Entonces a lo largo de mi vida viví la transición de ser hetero, impuesto, a ser a gay, después a ser gay afro reconociéndome como afro y después pasé de reconocerme gay afro a reconocerme como una mujer trans afro, y obviamente otras cosas que fueron apareciendo en mi

vida, que si bien no son tan estructurales me sirvieron para reconocer y ponerme palabras en mi identidad que me quedé como “wow”. Por ejemplo ser disléxica.

Destaca el impacto de la mirada de los demás tanto sobre uno mismo sobre aquello que rodea a los sujetos, donde se impone una etiqueta a la cual están asociadas múltiples características de cómo ser, pensar y comportarse

Nosotros mismos de chicos absorbemos lo que vemos en nuestra familia. Por ejemplo, ¿Qué es el amor? Entre comillas es el padre y la madre. Entonces si tu mamá y tu papá tienen una relación conflictiva vos tenés en la mente que el amor es violencia. Siento que cuando uno empieza a absorber todas estas reglas lo que viene después es cuando salís afuera y ves todo lo demás. Ejemplo, cuando a mí me toca vincularme con niños yo antes de empezar la transición me llevaba súper bien con los niños, lo amaba, nos amábamos era un vínculo genial. Hoy en día siento que tengo un vínculo conflictivo solo por el hecho de ser trans. Como que el nene ve alguien trans y lo ve como algo extraño y el nene sin darse cuenta manifiesta toda esa extrañez en sus acciones. Te miran raro, te hacen preguntas incómodas, en plan chocante que para él son...quiere entender y para mí son y para el exterior son “che, eso no se pregunta” o no se pregunta así.

En su discurso cuenta que durante 20 años estuvo deambulando. Señalando que su acto revolucionario en la construcción de su identidad sexo genérica fue asumirse como gay, agregando que descuidaba aspectos de sus personalidad como la vestimenta o la imagen externa, a la que pasaba por arriba, restándole importancia. Menciona, además, que el cuidado de su pelo, que al igual que su transición inició en el periodo de aislamiento preventivo y obligatorio durante la epidemia de COVID-19 en Argentina, funcionó como un acto de empoderamiento y puerta de entrada a un mundo que terminó llevándola a una realidad laboral actual, vinculada con la estética y el trabajo sobre la imagen del otro/a. También introduce un punto de vista que refleja la violencia que atraviesa el colectivo trans

El tema de ser trans lo viví siempre desde el rechazo, yo crecí con esta idea de era una minita re libre, me pongo lo que quiero, hago lo que quiero, te marcan un límite: Che, esto no, esto no, esto es de hombre esto es de mujer, y claro el tema con

ser una mujer trans es que como te crían siendo hombre... como que viste que es casi pecado la feminidad cuando sos hombre, maten al puto. Como que está esa cosa de, les voy a poner un ejemplo re boludo, no quiero que se minimicen a las masculinidades trans, pero hay mujeres con pantalón pero no hay hombres con pollera. Como que la mujer puede usar el pantalón y todos los artilugios masculinos, de alguna forma, sin que te maten en la calle pero cuando un hombre usa feminidad ahí es cuando empieza el drama. La feminidad tiene que ver con eso, como con algo prohibido. Entonces yo crecí con toda esa idea en la cabeza.

Cuenta sobre el proceso de transición, que tuvo lugar en el periodo de pandemia, donde por su activismo en redes tuvo mayor impacto del que ella esperaba. *“Ahí empezó lo opuesto. Me di cuenta que no pasaba nada”*. Exacerbando la feminización de imagen, encontrándose cada vez más cómoda en ese accionar. En las redes sociales, desde su activismo, comparte el mismo mensaje que quiere dar con su entrevista

Voy a aprovechar este para decirlo... si tienen que decirlo háganlo, en el momento posiblemente sea una mierda, seguramente lo sea pero siento que lo que se viene siempre es mejor. Nada vale vivir tu identidad como el orto o sentirte incómoda con lo que estás viviendo. Obvio que esta la violencia laboral, la violencia en la calle pero eso que pasa adentro de uno cuando dice que es trans, que es gay que es LGBT no tiene precio.

Llega el momento de las últimas preguntas. Los referentes, para Louis, se podrían pensar según el área sobre la cual se pregunte

Hay que ver de qué área. En lo gay los hombres (risas). En lo afro vi un video un proyecto español que se llama “Eso no se pregunta”. Yo vi el de los afros y me empecé a cuestionar. Y después en lo trans, Dani. Todos los videos de Dani. Siento que eran claros y específicos en un montón de cosas. Después hay una youtuber que se llama Deenah Sanchez, que es una youtuber española que habla de su transición, que documentó su transición porque hay muchas en inglés pero no hay muchas en español. Cris Miró también, siento que Cris a diferencia de Flor de la V, en esa época era jodidísimo...nadie habla de Cris miró.

Nomina a “Carolo Giladas”, destacando que sería súper importante su participación, habiendo tenido un peso importante en su proceso de transición. Propone un segundo nominado, Lucas “Fauno”, quien es un activista VIH positivo, quien al igual que quien mencionó antes, puede aportar mucho desde su experiencia y militancia.

Entrevista N° 9, Lucas “Fauno” Gutiérrez: “Identificar qué te distingue te ayuda a avanzar”.

Lucas “Fauno” Gutiérrez, periodista y activista VIH.

La entrevista se publicó en la plataforma el 14 de diciembre de 2021, y su grabación tuvo lugar a inicios de mes. Por ese motivo, antes de la primera pregunta formal de “Lichi”, Lucas menciona que se encuentra bien, cansando por las actividades que tienen lugar en la semana a la cual él denomina “sidapalooza”, siendo esta *“el el único momento en el año en que los medios se acuerdan que quieren hablar conmigo que soy activista VIH positivo, activista puto y periodista, y empiezan a llegar mensajes de desconocidos de ‘hola ¿me mandás un audio respondiendo estas cosas’”*. Posterior a esta mención que ya introduce una dinámica particular por parte de los medios tradicionales y digitales, inician sobre los múltiples clósets, espacios y construcciones que han tenido lugar en la vida de Lucas

Creo que tiene que ver con lo fluctuante que son nuestras identidades, como una idea de que sos algo y no podes volver a cambiar, volver a mutar, y si bien me cuestan muchos los cambios soy una persona de procesos muy lentos. Del primer clóset, del clóset gay tardé mucho en salir y me voy tomando mis tiempos, pero por eso, para intentar reentenderme. Me pasó que para salir del closet gay lo fui habitando en diferentes instancias.

Exploraba mucho mi homosexualidad en la noche. Yo tengo 40 años, vengo de una idea de lo puto como oculto, yo era como un Batman trolo. Siempre en antros, tugurios, saunas, locutorios, cibers.

Cuenta sobre la exploración dentro de ese universo de lo oculto y lo prohibido. Refiriendo a que su “primera homosexualidad” tenía que ver con eso, con lo prohibido, con lo escondido.

Lichi: No tenía que ver con tener una pareja un novio, ir de la mano por la calle.

Fauno: Me pasaba algo muy antropológico también, no es que solo iba chupar pitos, había algo que me fascinaba también de los encuentros, los lugares, de cómo se manejaba eso. Siempre flashaba con escribir un libro sobre esa cultura de la noche y del antro. Siempre lo veía como los caños verdes del súper Mario Bros, donde te metías y salías a otro universo. Bueno, así con las teteras, los baños públicos donde había encuentros sexuales. Que después me los iba aprendiendo o los veía en algunos blogs que te hacían el mapa y la gente abajo dejaba reseñas.

Durante la entrevista hablan de los estereotipos y la falta de representación que han tenido el colectivo LGBTIQ+. Por un lado tenía lugar la caricaturización de personajes ficticiales del colectivo que eran objetos de burla y centro de los chistes en series y películas. Por otro, como se desarrollará en breve, también se han incluido como personajes “sacrificiales”, donde los finales felices no han sido diseñados para ellos. También introduce una nueva mirada de la heteronorma, a la que vincula con la imagen de “*un portarretrato gay*”

Cuando hablamos de heteronorma, para mí no hablamos de la practica heterosexual, para mí es esa norma que dice que esto es lo normal, lo que encaja con estos cánones. Yo lo estaba forzando, estaba queriendo encajar en eso. Porque pensaba que era la única manera en la podía ser amado.

Sobre esta idea de la pareja feliz, con una relación heteronormatizada, Lucas menciona las nuevas exigencias sociales que él detecta sobre los modelos de parejas: “*Hay que llegar con una pareja, una casa, una mascota y algo que criar*”. Esto lo relaciona con el geronto odio, donde menciona las aplicaciones de citas, territorios donde la edad es un limitante y un factor restrictivo en el dialogo con otros.

Yo recuerdo cuando era más pibe que buscabas información y la información aparecía muy encriptada. Como las series, en las series no parecíamos. Tenías que esperar hasta las 4 de la mañana 'I.Sat' y ver un 'real sex' y ver que en New York había un lugar y yo en Villa Maipú, San Martín, esperando ser un puto algún día en Nueva York. No es que veías 'Steven Universe' y había una familia alternativa. Todo era muy hostil alrededor. Vos venias de que te griten puto en el colegio, que tu familia te bardee en la mesa, que aparezca una persona trans en la televisión y empiecen a las puteadas o a las risas, o que pasen con el auto y toquen bocina y se rían. Era mucho terror a eso.

Y de repente te entendés como puto, como marica. No es solo es una respuesta política, también es algo identitario, como algo de fuga. De fuga dentro de lo que se puede. Estamos en un sistema capitalista, patriarcal, porque vivimos en una capital, hay un montón de cosas que tampoco la revolución. No es lo mismo cuando te vas alejando de las capitales, vivimos en Argentina, que más allá que tenemos un montón de urgencias, tenemos leyes pioneras. Que igualmente para mí las leyes son la herramienta. Son el comienzo de algo. La ley de identidad de género que tiene... ¿nueve años? Y el promedio de vida de las personas trans sigue siendo de 35, 40 años.

Vinculado a lo anterior destaca el lugar desde el cual se originan los activismos: El fracaso. *“Los activismos nacen con el fracaso de un sistema. Para que yo salga a la calle, Lichi, para marchar, es porque nos mataron, nos quitaron derechos, nos ningunearon. Nuestras marchas hacen evidente el fracaso de la sociedad”.*

Sobre los referentes se destaca, como se mencionó anteriormente, la ausencia de los mismos, tanto de la diversidad sexual como personajes con VIH. *“No conozco ningún personaje de las series actuales que tenga vih. No hay ningún personaje en 'Friends' que tenga VIH, como algo del personaje, como parte de su universo”.* Señala la ausencia, la caricaturización o el sujeto sacrificado. En vinculo con esto Guerrero-Pico, Establés y Ventura recuperan el término asignado a esta práctica *“Bury Your Gays”*

Bury Your Gays («Entierra a tus gays»), que, como su nombre sugiere, implica la muerte en trágicas circunstancias (asesinato, suicidios, accidentes, cáncer...) de los personajes LGBTI. Estas muertes normalmente tienen lugar después de que estos personajes logren reconocerse como individuos LGBTI, o alcancen un estado de felicidad en la diégesis que suele estar asociado a un interés amoroso no heteronormativo (2017, pp. 30-31).

Esto puede vincularse con lo narrado por otros entrevistados, donde la no representación en las producciones culturales de los medios masivos, permitió la migración de creadores de contenido al terreno digital, en sus múltiples posibilidades de manifestación (podcasts, videos, blogs, etc).

Entrevista N° 10, Carolina “Carolo” Vázquez: “Me ven y entran en cortocircuito”.

Youtuber, influencer creadora de la comunidad "Pibas jugando al FIFA", un segmento dentro de su canal de YouTube.

La entrevista inicia de forma tradicional, donde Carolina responde a cómo se percibe dentro del espectro de la diversidad

Si vos me preguntás cómo te identificás yo creo que es mujer y después no sé si masculina lesbiana o lesbiana masculina. Porque siento que soy masculina antes de ser lesbiana o capaz ya era lesbiana pero no me había dado cuenta. Pero siempre fui masculina y eso marcó, creo yo, mi camino que es al que quizás muchas lesbianas puedan sentirse identificadas con la idea de no es solamente me gustan las mujeres, sino que tengo una expresión más masculina.

No sé si es algo que notaba yo. Es algo que las otras personas te hacían notar como que era negativo. Lo que a mí me llama mucho la atención cuando somos niños ves un chico con una expresión femenina y lo primero que hacen es decirle maricón, trololo, todo lo que quieran y sin embargo cuando ven a una mujer a una niña masculina no es tipo es lesbiana, dicen marimacho, carlito, en lugar de ir por la sexualidad que es lo que se acostumbra hacer cuando ves a un niño con una

expresión más femenina, sino que atacan la expresión y ni siquiera se les ocurre, para mí es invisibilización.

Se presenta nuevamente el peso del castigo social sobre aquellos que se construyen y expresan por fuera de la norma, donde quienes presentan, como ella, una expresión masculina, atentan contra lo esperado por la sociedad que lo ha impuesto

“Lichi”: vivimos en una sociedad que celebra lo masculino... porque crees que no es lo mismo que una mujer sea masculina

“Carolina”: Para el hombre común sos totalmente inservible, no te va a levantar porque no tenés esa feminidad que le suele atraer, ni tenés los atributos que a un hetero cis le sirven pero tampoco sos uno de ellos.

Me fui adaptando durante mucho tiempo, no era la misma expresión de género que tengo ahora. Antes tenía el pelo larguísimo, no usaba nada escotado, vos veías mis movimientos y por ahí eran más toscos, menos delicados pero tampoco asumía esa masculinidad, y la vivía.

Sobre la exploración de una expresión auténtica y cómoda sobre su personalidad íntegra, donde la identidad sexo-genérica es un aspecto fundamental de la misma, Carolina destaca

Yo creo que mi sexualidad y mi expresión de género la empecé a vivir mucho más libremente cuando empecé a salir con mi actual novia, que es Clara. También fue la relación que yo dije si lo voy a hacer y lo hacer bien. Cuando empecé salir con Clara yo estaba empezando a ser conocida en el trabajo que hacía, y había que tomar la decisión o no lo contás y se terminan tapando y tapando o lo contás de una, arrancás la curita y te la bancás. (...) Desde el principio estuvo todo blanqueado hacia el afuera, hacia mi familia y eso me generó una mayor libertad para vivir la relación y el cómo me muestro hacia el afuera.

Ante la pregunta de los referentes que macaron el proceso personal, donde siempre Lisandro mencionan como ejemplos *youtubers*, personajes de series, libros o películas, ella

enfatisa sobre la ausencia de lesbianas en la televisión, por fuera de lo ficcional, y que estas presenten una expresión de género contradictoria, de cierta forma, con lo esperable socialmente

No, yo creo que fue la falta de todo eso. Hablamos de lesbianas en la tele y ¿cuántas son? Se me ocurre Leti Siciliani, creo que había una chica que estaba en lo de Tinelli, pero son chicas todas femeninas. ¿Cuántas mujeres masculinas hay hoy en televisión? Yo no conozco muchas. Yo si quiero llegar ahí... ¿Cómo puede ser que no haya? Quiero estar y ocupar ese lugar y no que eso lo frene. Vos ves una pareja de lesbianas en una serie y por más representativo e inspirador que pueda ser, sabés que es una serie y no es la vida real.

Por su pertenencia al mundo de los deportes, al momento de “nominar” sugiere que sería interesante la presencia en el ciclo de entrevistas de alguna jugadora de fútbol o perteneciente al mundo del deporte para dar su visión y experiencias sobre el tema.

Entrevista N° 11, Noelia Custodio: “Nunca me gustó dar explicaciones”.

Comediante, *youtuber* y conductora de radio.

La entrevista inicia con la pregunta tradicional “¿Qué sos en la vasta diversidad del universo? E incluye el interrogante de “¿Cómo te nombrás?”

Noelia: Creo que me siento más cómoda en el espectro de la bisexualidad, pero porque te da una chance siempre, ¿entendés? Como que siento que es más ameno. ¿Vos no eras lesbiana? ¿Vos no eras gay? No, bisexual (risas) como que se termina ahí.

Lichi: ¿Y eso en qué momento de tu vida crees que apreció?

Noelia: Creo que desde siempre me gustaron las chicas y también me gustaban los chicos, entonces decidía quedarme con la parte que se podía mostrar Negocié conmigo y dije: esto no se puede mostrar porque es rarísimo. Me parece que siempre se dieron cuenta, las personas se daban cuenta, por eso tuve terapia en un momento. Viste que la gente se da cuenta antes que vos. Esto lo dije en un video, yo

quería ser el genio de Aladín y no quería ser Jazmín, en el jardín dijeron... transicionarás. Y no lo pensé por ese lado, lo pensé porque era chistoso. Yo siempre quise ser la chistosa. Después para mí, mi vieja siempre se dio cuenta.

Dialogan sobre la falta de representatividad, principalmente en los 90's – 2000'. Donde lo que se televisiva o buscaba representar se hacía desde la burla, el estereotipo y la caricaturización, como se mencionó en otras entrevistas. Ante esto, los referentes o personas que aproximaran esa otra realidad posible más allá de lo socialmente heteronormado, Noelia señala

Decía esta parte debe de estar oculta por completo, y decía bueno la vida es eso. Porque veía que nadie en mi entorno era lesbiana o bisexual. No había redes, nadie se mostraba, la gente que conocías nada más y la gente que conocía era toda heterosexual. No me acuerdo cuando fue la vez que dije “ah, esto puede pasar”. Yo sí me acuerdo que cuando era chica veía una serie en I.Sat que se llamaba “Queer as folk” porque los chabones al principio eran más visibles, yo no veía cosas de lesbianas. Me acuerdo que cuando era chica y veía eso decía “esto me gusta”. Me gusta ver dos chabones, eso es muy de lesbiana (risas). Yo veía eso y decía esto está mal que me guste, bajo todo punto de vista, porque ni siquiera soy un chabón, ¿Por qué me gusta? No me pesaba mucho, pero sí sabía que era como... que raro, esto no le pasa a la gente.

Continúan con el diálogo y comienzan a hablar sobre la pertenencia de Noelia a la comunidad LGBTIQ+, donde se introduce además el peso social sobre los cuerpos y las exigencias que se presentan sobre los mismos dentro del mundo televisivo

Me sirve, me siento parte. Hay cosas que no sufrí que la sufre cualquier persona. Como darte un beso en el subte. Siempre sentí que las balas me pasaban cerca, también por gorda. Porque veía amigas que eran gordas y que tratar de entrar en el estereotipo de la feminidad les costaba muy caro, y como yo... Goku (risas) como que me han bardeado y todo eso pero hay cosas que no me las comí, ¿entendés? Es más probable que una chica que está súper arreglada para ir a un lugar a bailar o a verse con alguien, le griten gorda que a mí... que no estoy intentando ser mujer.

Te das cuenta que la tele está llena de gordos, que hay tipos que decís... vos mujer no te toman en ningún lado en la tele. Y cuando es una mujer gorda siento que es la gorda que... canta. Es así, ese plan. Internet diversificó mucho eso, obvio. Pasa lo mismo con los varones, cuanto más femeninos o alguien que transiciona se lo cobran muy caro.

Finalmente sobre los nominados, menciona a “Flor Cazu” (DJ e instagramer) a quien el gustaría ver en ese espacio dialogando sobre sus experiencias, principalmente aquellas atravesadas por “una infancia en el norte. Jujuy, Tucumán, Salta... ese bloque es tan hermoso como católico” donde la mirada social y religiosa impacta el proceso de autodescubrimiento.

A lo largo de las 11 personas entrevistadas el recorrido atravesó temáticas vinculadas al impacto de las instituciones sociales, los miedos “heredados” por el entorno familiar, el peso de la mirada de los otros sobre la identidad, la construcción personal de cada uno sobre identidad, representación y comunidad, como así también “clóset” y “heteronorma” esbozados en este capítulo y que se desarrollarán de forma puntualizada en el siguiente. También, en la mayoría de los relatos se destacó la importancia de la representatividad y el uso de las redes sociales y plataformas digitales para acceder a aquello que las instituciones, principalmente los medios de comunicación tradicional, no muestran e invisibilizan, o ridiculizan y castigan.

Capítulo III: Clóset, heteronorma y otros conceptos

Y entonces, la única certeza es el fracaso, ese es nuestro punto de encuentro, desde ahí estallarán los nuevos hallazgos. “Porque tenemos un cementerio entero en la cabeza” grita la Wayar, en su furioso desencanto.

Susy Shock (2017).

Partiendo de lo recuperado de los discursos y quienes los producen, considerando además el lugar que ocupan en YouTube y en redes sociales, puede introducirse, como punta de partida del presente capítulo, el término de “*Ciberactivismo*”, y cómo éste genera un nuevo espacio a ocupar por quienes han sido rechazados o incluidos subalternamente bajo formas de exotismo por los medios tradicionales o que desean producir un discurso que va por fuera de lo exigido por las instituciones sociales. David de Ugarte (2007) lo define como

toda estrategia que persigue el cambio de la agenda pública, la inclusión de un nuevo tema en el orden del día de la gran discusión social, mediante la difusión de un determinado mensaje y su propagación a través del «boca a boca» multiplicado por los medios de comunicación y publicación electrónica personal. El ciberactivismo no es una técnica, sino una estrategia. Hacemos ciberactivismo cuando publicamos en la red –en un blog o en un foro– buscando que los que lo leen avisen a otros –enlazando en sus propios blogs o recomendándoles la lectura por otros medios– o cuando enviamos un e-mail o un SMS a otras personas con la esperanza de que lo reenvíen a su lista de contactos. (p. 85)

Sobre el lugar del “*ciberactivismo*” en el territorio digital proporcionado por *YouTube*, Vizcaíno Verdú, Contreras Pulido y Guzmán-Franco (2020) destacan el uso que el colectivo LGBTIQ+ ha hecho sobre la plataforma escapando del “gueto heteronormativo”, ganado voz y visibilidad. Los autores destacan este carácter de la plataforma

En efecto, este medio online presenta grandes oportunidades para la comunidad LGTB: soporte social, expresión, construcción de la identidad y organización de

comunidades a lo largo de las bondades geopolíticas (Acevedo-Callejas, 2016; Christian, 2010). Por tanto, se reconoce como una combinación de imagen y sonido activista que traspasa la frontera exclusiva de compartir contenido, convirtiéndose en un recurso de expresión que responde a los acontecimientos de marginalización subyacentes (Hanckel, 2016). Es más, en áreas rurales remotas, su papel no es otro que el de salvoconducto para cada uno de sus miembros, posibilitando el desarrollo de identidades sociales, políticas y culturales, educadas en el germen de la comunidad. (p. 79).

En esta construcción y ocupación del propio territorio es que surgen nuevas definiciones o actualizaciones de las mismas. Desde una mirada “tradicional” conceptos como *clóset* y *heteronorma* se presentan relacionados.

El *clóset* es más que un espacio simbólico, ya que este produce efectos materiales sobre las vidas de las personas, al que pueden atribuírsele un carácter de “encierro”, que constriñe y obliga a mantenerse en silencio, guardando el secreto de la propia sexualidad y, por otro lado, el de “lugar seguro” que otorga cierta comodidad (Serrato Guzmán y Balbuena Bello, 2015). Los autores retoman a Weston (2003) quien señala que “simboliza el asilamiento, el individuo sin la sociedad: un desconocido incluso para sí mismo” (p. 86). Aquí este concepto y la acción que implica, “atiende a las demandas de la reproducción de la heteronormatividad” (p. 153).

Los autores señalan, sobre el lugar que el concepto tiene en la vida de las personas LGBTIQ+

En el clóset, el homosexual es un “individuo del silencio”; está ahí porque ha aprendido que su identidad debe ocultarse; está ahí porque ha llevado a cabo un aprendizaje que, según Balbuena, es uno “del oprobio, el insulto, el anonimato y el agravio” (2010, p. 68). Aun así, podemos afirmar, junto con Sedgwick (1998) y Eribon (2001), que existen formas o estrategias para usarlo (p. 153).

Serrato Guzmán y Balbuena Bello (2015) retoman, además, la definición de Granados (2002) sobre *heteronorma*, siendo esta definida como “la ideología sexual que

aprueba y prescribe l heterosexualidad como una asignación natural, y procede de la diferencia biológica asociada a la reproducción de la especie” (p. 165). A esto los autores agregan lo siguiente

Consideramos que, consecuentemente, esta ideología está ligada de manera íntima con la ideología de género que comprende la asignación de modelos de género, es decir, de un modelo de masculinidad a los hombres, y uno de feminidad a las mujeres, sustentándose en los mismos preceptos esencialistas-biologicistas. Es por la fuerza de estas ideologías que en la conformación de la vida social e interacciones cotidianas se da por hecho que todas las personas son heterosexuales, y que los hombres, masculinos y heterosexuales, deben cumplir con los roles que les han sido asignados, y las mujeres, femeninas y heterosexuales, cumplan con aquello que se espera de ellas. Esto contribuye a la estigmatización de la homosexualidad, a su sanción y vigilancia (p. 165).

De esta relación entre ambos conceptos y su impacto sobre el género, es que recuperan las nociones y adaptaciones que cada entrevistado de “*Hijxs del clóset*” ha construido sobre su propio clóset.

El clóset desde la perspectiva Trans: Dani, Louis, Coni y Oliver.

Dani y Coni, como se presentó anteriormente, tienen diferentes formas de expresar su transexualidad. Coni presenta una postura apoyada en una identidad performática, a la que ella describe como “la monstrea”. Mientras que Dani, en su proceso de identificación encontró una expresión no binaria de su transexualidad. En su entrevista destaca un video de su canal titulado “ya no pienso en ser trans”. Destaca que la identificación facilitada por el acceso a YouTube y material producido por personas trans, le permitió poner en palabras lo que le ocurría. En tanto Coni, señalaba como series, puntualmente “*100 días para enamorarse*”, le permitieron cierta naturalización y discusión familiar sobre la temática.

Ante la presencia de su primera entrevistada Lichi pregunta “*¿Porqué hay clósets?*” a lo Dani responde de forma puntual: “*Hay clósets porque hay normas, es muy sencilla la respuesta*”.

Lichi: Vos saliste de dos clósets, por lo menos ¿Cómo fueron esas salidas?

Dani: Mis recuerdos están muy borrosos. Yo sé que mis primeras experiencias de hablar sobre ser queer fueron con una psicóloga. Yo sentía que era un chico gay y no sabía cómo procesarlo y ¿ahora qué hago? Ella fue una de las primeras personas. También amigos que estaban descubriendo cosas sobre si mismos.

En relación a terapia explica que fue de forma voluntaria, buscando explicaciones sobre lo que sentía y buscando qué hacer con eso. Explica que la experiencia fue positiva y que la terapeuta simplificó las cosas: “*la gente que te quiere te va querer, la gente que no, no te va a querer. Ya no te quiere ahora*”. Respecto a ser trans, el cambio de ciudad y el avance en el consumo de material sobre transiciones le sirvieron para el acercamiento al proceso de inicio, aunque decidió volver a terapia para encaminar ese proceso.

El proceso de transición convivió con condiciones de salud relacionadas a una depresión, diagnosticada. En el avance en la respuesta a la pregunta anteriormente realizada por Lichi, destaca la relación entre su condición de salud y el haber sufrido bullying durante tanto tiempo. “*Es una mochila muy grande la mochila de bullying*”. Esto permite pensar que la cis-heteronorma imperante encuentra en el acoso y maltrato escolar y social, un mecanismo de regulación de sí misma.

Retomando el concepto de “clóset” Dani destaca que este debería ser un “actualizar” a otros

Lo que debería ser salir del closet es actualizarle a las personas que te rodean cosas que las involucran para con vos socialmente. A que me refiero con esto... no debería tener que decirle “che, soy trans”, tendría que decirles “che, cambié mis pronombres”. Porque eso es algo que le afecta a esa persona, te afecta porque tenés que cambiar los pronombres, por eso afecta directamente a la persona con la que estoy hablando. Que yo sea trans o no sea trans no debería afectarle, se lo podría decir porque quiero explicárselo, porque tengo ganas, porque soy buena, porque con los que se acercan a mí y me interesa que lo entendían pero no es

necesario. Me parece que lo único que tenés que contar son las actualizaciones (...) siento que ese debería de ser el futuro.

Finalmente cierra el tema destacando que: “Siento que siempre va a haber closets porque van a seguir educando a sus hijos según su sexo asignado al nacer”.

Coni, como se mencionó en el capítulo anterior, introdujo la noción del término “Trava” como identidad en sí misma, coincidente con la imagen de “lo monstruoso” y la construcción identitaria desde ese otro espacio, no habilitado socialmente por las normas establecidas. Al igual que Dani, en su propio recorrido, pasó por dos clósets: el que refería, en principio, a una orientación sexual no heterosexual, y luego, como “respuesta” a una búsqueda continua, el darse cuenta de un clóset sobre –y alrededor- de su identidad de género

Lichi: Vos te encontraste con dos cosas, primero que te gustaban los chicos y después transicionaste ¿Realmente fueron dos momentos o fue un proceso largo que primero tuvo un nombre y después tuvo otro nombre?

Coni: Para mí fueron dos momentos. Pero porque a mí primero me pasó lo sexual, y lo sexual me repercutió en el género. Y después logró hacer que eso primero que me pasó en lo sexual se despegue de lo del género. A mí lo que me pasó que al darme cuenta, aproximadamente a los 12 años, hasta ese momento yo siempre con problemas con el tema “elecciones”. Siempre me gustaron las muñecas, siempre tuve amigas nenas, siempre. Jamás me llevé del todo con los varones, nunca terminaba de congeniar con ellos. Tenía amigos varones pero por obligación. (...) Aproximadamente a los 12 años cuando se empieza a dar cuenta de que quién me gusta más, y a mí me pasaba que me gustaban los varones, me atraían mis compañeros. Pero porque me atraían, ellos tenían una expresión de género masculina, en ese momento no lo podía poner en palabras, pero claro, todas mis compañeras eran femeninas y mis compañeros varones no. Redondee en varones, soy varón me gustan los varones, soy gay listo. Ese fue el razonamiento, no hubo nada más. No hubo otro cuestionamiento ni nada. Me pasaba que mucho no conocía, porque el contexto familiar era complicado por cuestiones religiosas. Me

pasaba eso, que mis realidades no eran como las de otros. Era un poco más complejo, porque si en la tele aparecía Lizy o Flor de la V cambiaba de canal. Me acuerdo que hubo una novela que se llamaba “100 días para enamorarse”, donde Maite Lanata actuaba de un personaje que era un varón trans que se llamaba Juan y a mí me re gustaba esa novela por alguna razón y se cambiaba de canal (en su casa).

Su *clóset* estuvo atravesado por lo religioso-familiar, mediando estos el vínculo con su familia en relación a ello. Respecto a enfrentar el dolor que producía el silencio vinculado al espacio de *clóset*, Coni conecta con la historia de *Zabo*, mencionando que

Recuerdo que vi yo adolescente y esa película me hizo muy mal, yo estaba muy triste. (...) Yo no quería terminar como Zabo, el personaje principal. Yo no me quería morir, yo no me quería poner tan triste al punto tal de pensar eso como una salida.

El pasar de un espacio al otro, o ampliar al anterior, también estuvo atravesado por la mirada de su familia y las religiones de sus padres. Su transición tuvo lugar en el periodo de aislamiento social preventivo y obligatorio que tuvo lugar en Argentina durante el 2020. Sobre el diálogo con su madre y reacción de la misma, Coni señala que su respuesta fue “¿Quién te pensás que soy? Obvio que te voy a apoyar en esto”. Esto permitió que ambas pudieran desandar el proceso de salida del *clóset* anterior y mejorar el vínculo.

Lichi, sobre la existencia de un *clóset social* pregunta sobre si existió o no miedo en ese proceso “¿Qué pensaste antes de salir al mundo y decir que habías cambiado tu nombre? Habías cambiado un montón de cosas...o que quizás no había cambiado nada, no sé ¿Cómo lo viste?”. A lo que Coni responde que lo vivió sin darle mucho peso, confiada en sus seguidores. Pudiendo utilizar el momento para seguir con el descubrimiento de su realidad y vivencia trans, con su público en internet. Con quienes, en algunos casos, se dio lugar a situaciones de intercambio de experiencias como así también a comentarios que no entendían la situación y pudieron ser el punto de partida para responder y seguir construyéndose a partir de esas respuestas. Para Coni, el desafío de abandonar el segundo *clóset*, le permitió una construcción comunitaria, donde a partir de la interacción con el otro

y de la reconstrucción de vínculos, se generaron nuevas vías de transformación y acompañamiento en su transición.

Coni y Dani introdujeron el término “*cispassing*” al cual ambas referían como el pasar por una persona Cisgénero, apoyándose esto en estereotipos e imágenes de reproducción social. Para ambas el *clóset* respondía más a un obedecer, a la necesidad de callar ante la posibilidad de castigo, o adaptarse de forma tal que al “no parecer” podían obviarse las acciones disciplinares sociales al ir abiertamente contra la cis-hetero-norma.

Louis también refiere a experiencias de otras personas a las cuales accedió gracias a YouTube, siendo parte del bagaje necesario para dar el primer paso fuera del clóset como persona trans. Sobre la importancia de dar ese paso, ella mencionaba

Voy a aprovechar este para decirlo... si tienen que decirlo háganlo, en el momento posiblemente sea una mierda, seguramente lo sea pero siento que lo que se viene siempre es mejor. Nada vale vivir tu identidad como el orto o sentirte incómoda con lo que estás viviendo. Obvio que esta la violencia laboral, la violencia en la calle pero eso que pasa adentro de uno cuando dice que es trans, que es gay que es LGBT no tiene precio.

En su entrevista refiere a que, a lo largo de su vida, pasó por diferentes *clósets*, y que actualmente su identidad la define como “*mujer trans afro*”.

Lichi: ¿Hay un clóset de ser afro?

Luis: En mi caso fue darme cuenta que soy negra en una sociedad. Ejemplo, entenderme como todo lo que viví tiene un tinte de discriminación racista o mi forma de vivir mi identidad es entenderla como un empoderamiento porque la sociedad me violenta por esto. Ahí hay medio un clóset, no es un closet como ser gay, sino que soy consciente de mi identidad, soy consciente de mis raíces y de la violencia que vivo. Yo no me di cuenta que era negra hasta los 20 años.

Esto introduce una nueva noción, la de un clóset relacionado por un aspecto constitutivo de la persona donde la persona misma ignora ese aspecto. El peso social, en la

historia de Louis, logró que su identidad como persona Afro, fuera invisibilizada o no reconocida por ella misma. También señala que la construcción de esos espacios de no registro o de querer ocultar aquello que a la sociedad puede molestar o incomodar, responde a la crianza y a la educación, vinculando aquí a las instituciones familia y escuela.

Sobre salir de esos espacios, sobre transitar la búsqueda de autodescubrimiento, señala que

Siento que todes acá llegamos sin etiquetas y a lo largo de la vida o nos las ponen o nos autopercebimos nosotros. (...) Siento que para mí la adultez es constantemente querer ser nuestra versión de niños que nunca pudimos ser por la sociedad.

Por su parte, Oliver, también refiere al uso de plataforma *YouTube* como medio de búsqueda de información y experiencias de otros, donde lo digital permite encontrar referentes que compartan su historia. El *clóset* para Oliver también fue una consecuencia social. Fue la mirada de los demás la que despertó el registro de que él no era quien pensaba que era: *“La gente me excluía o apartaba, porque me veía saliéndome de esa norma”*. Como narra en su entrevista, él pese a que su entorno lo veía como una niña, para él era un varón más, y su accionar y aprendizaje social se construía desde esa visión, hasta que tuvo lugar el choque entre ambas miradas, “ganando” aquella que coincidía con la adaptación a lo socialmente impuesto

Cuando yo era chico identificaba que era trans, no existía la palabra y yo me veía igual que a otro chico. A medida que fui creciendo me di cuenta que los demás no me veían así. Entonces, seguramente, los demás tienen razón, si todo el mundo te trata de una manera, deben tener razón.

A partir de la mirada de cuatro entrevistados trans es que, en principio, puede definirse al *clóset* como un espacio de sombra, donde la persona se encuentra oculta del castigo social, limitando al máximo la expresión y vivencia de su sexualidad y/o identidad de género. En cuanto a su construcción identitaria como personas trans, se destaca el concepto de *“cis-passing”* anteriormente descripto. La existencia de esto implica la noción que aquellas personas trans por fuera de ese concepto, al demostrar las “señales” como

destacaron *Oliver* y *Tomí* reciben un castigo social asociado a la coerción de la libertad, que tiende a presentarse de forma violenta. El “dar el paso” -o no darlo- estará ligado a las experiencias de vida personales y de otros y al resultado de esas vivencias. Se destaca también el peso de la plataforma *YouTube* y de sitios que les permitieron encontrar espacio de intercambio con otros, donde pudieron acceder a discursos de quienes han transitado el hecho en primera persona, y no, como podría verse en discursos televisivos que responden a la lógica de lo “*mainstream*”, una persona hetero-cis fingiendo accionar o entender la vivencia de una persona LGBTIQ+. La “*heteronorma*” en sus historias se presenta como la regla, de la cual se hace mención, y que tendrá en las instituciones sociales y sus integrantes los mecanismos implícitos de regulación y cumplimiento.

Clóset, heteronorma y reglas que atraviesan la visión social de las disidencias sexuales: Zabo, Fauno y Carolo, la experiencia lésbico-gay

En estas entrevistas hablan sobre las diferentes expresiones que fueron experimentando y los resultados sociales que esto generó, se destaca la mirada de los otros y las construcciones estereotipadas de otros, que confeccionan un “molde” que se espera que la persona LGBTIQ+ incorpore, pudiendo ser esto parte del “precio” para ser aceptado. Ocupar el lugar del estereotipo o caricatura, habitar ese espacio habilitado como objeto de burla.

Zabo en su entrevista menciona que el “clóset” no fue para él un tránsito doloroso, ya que el foco de atención se dirigía hacia otros aspectos de su vida

No tuve tantos mambos de clóset. Tenía otra variedad de problemas, de cosas a tacar. No tengo bien claros los procesos de que definirlo como pérdida de la virginidad o de salida del clóset, fue todo sin los parámetros comunes.

Señala también la ventaja de “no parecer” o no responder al estereotipo socialmente reproducido

(...) Creo que todo viene desde la perspectiva ajena en principio de: “Che haces cosas que no corresponde”. Yo no fui bulliado por puto, me tocaron otras cosas. Pobre, negro, todas esas cosas. También tengo esta cuestión de que, en ese

momento cuando era chico, creí que era como una virtud esto de no parecer puto, y lo llevaba como “vamos a sacarle provecho”. Tenía compañeros de colegio que se les notaba, yo era un puto varonero. La primera identificación suele ser che te juntas mucho con las pibas, y yo me juntaba siempre con los pibes y tampoco con las cosas que me gustaban tipo Sailor Moon, chiquititas, bailar.

Antes de introducir el concepto de “outing” menciona el peso que este tuvo en su vida y lo que significó ese privilegio de que tenga “poco peso”

Yo no tengo una cuestión como de salida de clóset, a mí ninguno de mis amigos vino a decirme que era heterosexual. Entiendo que eso fue un privilegio bárbaro. Tuvo mucho que ver con la construcción de mi personalidad, mi sufrimiento iba por otro lado. Si creo que en la construcción de un mundo hostil era parte de mi depresión. Todo el mundo tiene un recuerdo muy claro de algo que lo dañó, y que a mí no me pasó.

Introduce el concepto de “outing”, que se entiende como la acción de sacar o forzar a alguien de ese “clóset”, ignorando la empatía y respeto por el proceso del otro. Refiere a que las redes sociales han hecho que el “salir del clóset” sea una búsqueda de validación, de acompañamiento, pero que puede ser un acto de no regular la presión ejercida sobre personas que no pueden hacerlo. Destaca que un posible error en la práctica es el regodearse en que a uno no le pasa o a uno no lo discriminan, donde lo individual no está haciendo nada por aquel que todavía lo está sufriendo o está siendo atacado por ello: “vos ya lo conseguiste, qué haces desde tu lugar”.

Para él el “clóset” es un espacio de “resguardo” que igual implica sufrimiento, siendo habitado el tiempo que el contexto y lo personal lo permitan, donde el contexto está mediado por la “heteronorma”.

Fauno introduce la noción de gerontodio, donde lo cultural y lo social que rodean a las identidades tienden a invisibilizar la existencia de personas adultas mayores LGBTIQ+. A la vez que destaca que su primer “clóset” respondía a la urgencia de encajar, significando esto la mirada de los otros y aquellos puntos necesarios para encajar en la

norma o quebrantarla lo menos posible. Como se mencionó en el capítulo anterior *Fauno* también toma, al igual que *Coni*, la etiqueta antes utilizada como insulto “puto”

Otro closet más, yo no me considero gay, homosexual. Yo soy un puto, una marica, un fisura, yo estoy roto, no encajo acá soy una basura para esta gente. Aprendí a que el insulto con el que me habían puteado toda mi vida, toda mi infancia, con lo que me habían dicho no hay que ser eso, sea mi identidad. Yo soy puto, porque vivo por fuera de esos cánones y esos lugares. Para mí fue una especie de otro clóset, el ser puto marica, llevarlo con orgullo... Cuando digo orgullo uno se imagina una mini marcha del orgullo, pero si fue importante entenderme así.

En su entrevista menciona que socialmente, superando el umbral de la negación, se espera que la vida de quien se mantiene en el clóset responda a la imagen del “portarretrato gay” o a la de “la promiscuidad”. Señala que “hay que llegar con una pareja, una casa, una mascota y algo que criar”

Cada uno lo vive como quiere, y sobre todo como puede. Porque de los closets se sale como se puede. Esas imágenes de “Salí, liberate. Sé vos.” Salí vos, yo no voy a ser yo si afuera hay alguien con una escopeta esperándome. Yo voy a salir como puedo. Ese proceso, los closet son como espacios de seguridad para el proceso. Son como el capullo de una oruga, no está mal ser capullo, no está mal ser mariposa. El capullo es el transitarlo, el camino, el medio. Es buscar información, explorarlo. Buscar redes, para ver si voy a salir del closet que sea con este espacio, con esta data.

Destaca que su historia es una interseccionalidad de “clósets” y situaciones que en cierto punto conviven. “Me pasó también con el clóset del VIH”. Cada aspecto que es marginalizado o responde a un tabú social genera un espacio de silencio, de necesidad de ocultar aquello por lo que siente o sabe que será juzgado.

Fauno: Me pasó también con la demisexualidad, también para mí fue un closet. Porque... yo cuando digo bueno, soy puto ¿Qué hacen los putos? Se cogen a todo lo que tenga pulso, aunque sea un teléfono (risas).

Lichi: Que de hecho empezaste así...

Fauno: Sí, habitando esos lugares (...) Era lo que yo tenía seteado que significaba ser puto. Por eso también era tan importante ser puto, significa volver tomar esa palabra y decir mi ser puto es esta manera. Cuando entendí la demisexualidad, esto de que la atracción sexual me aparece cuando hay una conexión. Y entender que esa conexión no era bueno nos ponemos de novios, era pegamos esta onda.

El “clóset” para *Fauno* es ese espacio del que se sale como y cuando se puede. La existencia del mismo, en el mejor de los casos, dependerá de la persona. Aunque ese espacio no se ajusta a un único aspecto, sino que uno puede existir y resistir en una “interseccionalidad de diferentes clósets”. La “heteronorma” se regulará a sí misma a partir de las exigencias de la sociedad.

Para “Carolo” Vázquez la “heteronorma” celebra lo masculino, aunque limita esa manifestación únicamente en aquellos sexos que se consideran correctos para esa expresión

Lo que a mí me llama mucho la atención cuando somos niñas ves un chico con una expresión femenina y lo primero que hacen es decirle maricón, trolo, todo lo que quieran y sin embargo cuando ven a una mujer a una niña masculina no es tipo es lesbiana, dicen marimacho, carlito, en lugar de ir por la sexualidad que es lo que se acostumbra hacer cuando ves a un niño con una expresión más femenina, sino que atacan las expresión y ni siquiera se les ocurre, para mí es invisibilización.

El “clóset”, más allá de la orientación sexual, limita la expresión de género a una forma “correcta” o “aceptable”. Al igual que en otros relatos, son los demás, el entorno, los que registran la diferencia y la señalan para que el sujeto pueda entender que está haciendo algo mal, aunque no pueda diferenciar en principio qué es aquello por lo que se lo está castigando o reprendiendo.

Repensando estas consideraciones pueden pensarse los siguientes interrogantes: “¿Qué soy? ¿Quién soy dentro de lo que se me permite ser? ¿Qué soy por fuera de lo que se me permite? ¿Qué precio tiene ser fiel a uno mismo?” a ser respondidos por aquellos que,

en presencia y reconocimiento del ordenamiento social, se preparan para salir del “clóset” o se reconocen dentro del mismo.

Noelia, Alejandra y Agustina: la invisibilización de las personas bisexuales

Alejandra en su entrevista narra un pasado “homofóbico” alimentado por la sociedad y el entorno, a lo que agrega con tono de humor “*En los 2000, viviendo en un pueblo con mi abuela mirando Feinmann ¿Cómo esperaban que yo saliera?*”. Destaca el peso de lo social en relación a esta conducta, desarmada ante el accionar de sus amigos de salir de clóset frente a ella. Esto podría ilustrar, de cierta forma, que la visibilidad y el contacto desarman y rompen los prejuicios sociales: “*Nunca me pesó (el closet). Como mis amigos siempre se preocuparon por eso yo me lo tuve que tomar a la ligera por ellos. Como quedate tranquilo y te lo demuestro con mi práctica*”.

Sobre el closet y el dialogo con su madre, Alejandra cuenta que el proceso no fue tan directo, pero que consideraba necesario dialogarlo con ella. Y después de dudas, titubeos y nervios “*le dije mamá, me gustan las chicas, no sé si los chicos también, pero me gustan las chicas*” y me dijo “*bueno*”.

Hasta aquí el “clóset” en la experiencia de Alejandra ha sido minimizado, pero la experiencia fue vivida, también, a través de las experiencias de otros. La heteronorma aquí generó, en su adolescencia, un odio sin fundamento. Como se recuperó en el capítulo anterior

Ale: Yo siento que estoy por fuera de la norma porque la norma siempre me hizo ruido. Pienso que una persona se empieza a pensar por fuera de la norma cuando se da cuenta que hay una norma, como que decís ¿Che, que onda esto? Y dije me voy a mover de eso, porque acá no me estaría identificando. Me parecía todo demasiado cuadrado (...)

Lichi: Cuando decís que la norma no te servía, cual? Porque hay un montón.

Ale: Y la norma heteropatriarcal. La heterosexualidad siempre me hizo ruido, en realidad...gran confesión, yo antes era medio homofóbica. (...) No lo pensabas

tanto. Un día un amigo en la secundaria me dijo me gusta un chabón y como me lo dijo no me molestó.

Agustina, mejor conocida en redes como “*Online Mami*”, refiere en su entrevista a la invisibilización de las personas bisexuales, referido esto también por Alejandra y Noelia. Socialmente se ha mencionado a la identidad bisexual como un estado donde la persona está “indecisa” o “confundida”. Menciona también la existencia de un “*clóset*” en relación al sobrepeso

Agus: Creo que lo que me saca de la norma es que soy una mujer gorda. En cuanto a la identidad de género soy cis. Identidad sexual me defino como bisexual poliamorosa.

Lihí: ¿Hay un clóset de ser gorda?

Agus: Hay un día en que te das cuenta pero no te das cuenta en un proceso interno. Vos decís tengo un cuerpo, tengo 5, tengo 7 o tengo 11. Tengo 4 como me pasó a mí y viene una compañerita en el jardín y te dice que sos gordo y te das cuenta. Y te saca del clóset a patadas. (...) Por lo general la gente te hace saber que sos gorda, te lo dicen.

Sobre la mirada de los otros frente a su vida de activista y bisexual, señala

Agus: Ahora me dicen estás en una relación lesbiana, no. Vos estás en un estado de pelotudes, vos sos un pelotudo. Yo soy bisexual y vos sos pelotudo.

Lichi: ¿Qué obstáculos tiene esta etiqueta? (bisexual)

Agus: Que somos personas invisibles. No existimos. Cuando estas con un varón sos heterosexual, cuando estás con una mujer sos lesbiana. No sos lo suficientemente heterosexual, no sos lo suficientemente troló.

Noelia, por su parte, señala aspectos antes señalados por las entrevistadas antes mencionadas, pero se evidencia el uso del humor como herramienta para desarmar los

prejuicios sociales. Sobre la mirada social destaca que “*la gente se da cuenta antes que vos*”, donde este darse cuenta antes tiene una conexión con la “*heteronorma*”

Creo que desde siempre me gustaron las chicas y también me gustaban los chicos entonces decidía quedarme con la parte que se podía mostrar. Negocié conmigo y dije esto no se puede mostrar porque es rarísimo. Me parece que siempre se dieron cuenta, las personas se daban cuenta, por eso tuve terapia en un momento. Viste que la gente se da cuenta antes que vos.

Sobre el “clóset” Noelia menciona que no identifica una salida como tal, pero que al momento de dar ese paso su entorno pudo y supo acompañarla. La limitación de ese espacio de seguridad al que ella refiere como “esto no se puede mostrar porque es rarísimo” puede conectarse con la visión social y la reproducción de estereotipos en los medios, principalmente aquella que tuvo lugar en la década de los 90’s. Como se mencionó anteriormente, las reproducciones sociales-culturales-mediáticas refuerzan y regulan las normas sociales. Aquí menciona que “*Internet diversificó mucho eso, obvio. Pasa lo mismo con los varones, cuanto más femeninos o alguien que transiciona se lo cobran muy caro*”.

En lo aportado por las entrevistadas se podría señalar que la invisibilización de las personas bisexuales genera que el “clóset” no solo se mantenga sino que se tenga que “abandonar” constantemente, implicando un agotamiento mental y emocional, ante un cuestionamiento permanente de la “heteronorma”.

Tomás Wics: Ser no binario e ir más allá de las etiquetas conocidas

Al inicio de la entrevista, Tomás, reflexiona sobre su propia identidad

Tomás: Es una pregunta que me sigo haciendo. Y creo que me la voy a seguir haciendo siempre. Digamos que soy una persona no binaria, y ya partiendo desde ahí toda la cuestión de la sexualidad como que también empieza a ponerse en duda. Hasta antes de entenderme como una persona no binaria podía decir que era gay pero desde la perspectiva no binaria.

La identidad no binaria como posibilidad estaba invisibilizada en décadas anteriores, es a partir del debate social impulsado por los grupos sociales militantes y del colectivo LGBTIQ+ que se visibiliza tanto en el territorio físico como en el digital. Tomás destaca que fueron videos de la plataforma “*YouTube*”, como los de Dani, que marcaron un “darse cuenta” a una nueva posibilidad de constructo identitario. Sobre la “*heteronorma*” señala el peso de la mirada de los otros y los señalamientos que hacen, generando el pensamiento de “*si me lo señalan es porque esto está mal*”

Recuerdo a la mamá de mi amiga que ya me venía viendo, una vuelta y me preguntó “che Tomi ¿vos le constaste a tus papás que te gusta disfrazarte de princesa?” Hay algo de cuando sos tan chiquito que cuando te dicen que esto lo tenés que hablar con tus papás lo relacionas instantáneamente con que estás haciendo algo mal, como que hay algo que estás haciendo fuera de la norma. La primera vez que vi que había algo por fuera de lo esperado, de lo que debería ser y recuerdo que llegué a mi casa re triste y como que mis papás se dieron cuenta y me preguntaron “Che, ¿qué pasó?” Y yo quebré en llanto y dije “es que quiero ser una nena” y no sé que, como que entré en una gran confusión ahí.

El salir del “*clóset*” sexual y de género, para Tomás, implica un proceso de reconstrucción y de retorno a un momento primitivo de “pureza”, previo a las limitaciones impuestas por los otros: “*creces y tenés que hacer el trabajo de romper eso, para ser lo que vos ya fuiste siempre*”.

A partir de los relatos analizados se podría concluir un carácter limitante del “*clóset*” como espacio temporal, que si bien invisibiliza, puede permitir el tiempo necesario para sumar o generar las herramientas necesarias para dar el paso hacia afuera en los ámbitos y frente a las personas que el sujeto considere necesarias. Por su parte, la “*heteronorma*” señala el peso de los otros en el proceso de crecimiento y conformación de la personalidad. El darse cuenta, el permitirse la libre construcción o descubrimiento de la identidad sexo-genérica se presenta a partir de las observaciones de esos otros. También es destacable que la observación de los otros puede ir relacionada a conductas o estrategias de represión, limitación, ridículo y castigo para asegurarse, la sociedad, de la perpetuación de la norma y su respeto por parte de todos los que la integran.

Capítulo IV: Conclusiones – Habitar el des-abrazo

“El primer armario del que hay que salir – el único del que alcanza con salir una vez – es el interior. Pensar “soy gay” y que deje de dar miedo saber que es verdad”.

Bruno Bimbi (2017)

Bimbi (2016) nombra un capítulo de su libro *“El fin del armario”* como *“adolescencias robadas”*. Señala que la adolescencia gay tiene un tiempo diferente a la heterosexual, debido a que el medio social que rodea a los sujetos reproduce la cis-heteronorma. La prohibición de una adolescencia típica se expresa a través de hechos narrados por las personas entrevistadas en el ciclo de entrevistas analizado, donde las personas trans, aunque no haya sido parte de su experiencia, recuerdan que en Latinoamérica la expectativa de vida trans es de 40 años de edad. Esto se debe a mecanismos de exclusión y expulsión implícitos y explícitos, que lleva a las mujeres trans, por ejemplo, a buscar los medios que encuentren para sobrevivir, solas o en comunidad.

De todas las cosas de la vida que nos prohibieron a los gays, la adolescencia es la más injusta. Quiero vivir cada experiencia en el momento justo, tener mi primer novio a la misma edad en que mis amigos tuvieron su primera novia, y que los primeros besos sean torpes, experimentales, llenos de sorpresas, y descubrir el sexo con inocencia y emborracharme sin tener todavía edad para hacerlo, y que me pongan amonestaciones que no sean por una causa justa, sino por una divertida, y hacer las cosas prohibidas para menores de dieciocho antes de cumplir los dieciocho. (...) Las experiencias perdidas son irrecuperables (p. 12).

El abandonar el famoso *“clóset”* nunca es total. La presunción social de la heterosexualidad implica un constante *“contar”* al otro la realidad. Las redes, plataformas y contenidos digitales han buscado ocupar un espacio de representatividad necesario, para que las nuevas infancias y adolescencias puedan tener referentes. Personas que hayan transitado caminos similares.

Las personas entrevistadas, especialmente las más jóvenes, señalan haber encontrado en canales de *YouTube* y en algunas ficciones, la representatividad necesaria.

Una pequeña acción urgente para romper o desarmar el des-abrazo social. *Susy Shock* introduce en el término “*des-abrazo*” en sus textos, intervenciones y notas, enfatizando sobre el mismo y su acción de mundo adulto que no entiende a las infancias, ni a la diversidad presente en las mismas. En una entrevista dada en la presentación de su libro “*Crianzas. Historias para crecer en toda la diversidad*” sostiene que “*El abrazo que no damos, el des-abrazo que producimos, es el agujero que dejamos en las infancias*” (2017). Podría, entonces, entenderse al “*des-abrazo*” como el acto de abandono, implícito o explícito, ejercido sobre otros, por uno o más aspectos por los cuales quien lleva a cabo la acción, sea una persona o institución social, decide y considera correcto ese proceder.

El “*clóset*” representa el espacio decido e involuntario al mismo tiempo donde el sujeto espera el poder comunicarles a otros sobre uno más aspectos de su personalidad. “*Decidido*” porque la persona encuentra allí, como se expuso anteriormente, un espacio “seguro” donde el ocultar o no afirmar permite que el castigo social no sea aplicado, sea menos intenso o grave. Es, en parte, un acto de resguardo. “*Involuntario*” porque es el mecanismo social el que genera que aquello que la persona reconoce, y en algunos casos tarda en “darse cuenta”, merece ser escondido, callado y vivido en el marco de lo privado. “*Uno o más aspectos de su personalidad*” ya que como se evidenció en los relatos, el “clóset” es un espacio que se crea alrededor de la orientación, identidad y expresión de género, como así también de diversidades corporales, razas y placeres.

Este espacio, al cual como señala el grito público de las organizaciones que llevan adelante la lucha por los derechos del colectivo LGBTIQ+ “al clóset no volvemos nunca más”, presenta una organización donde se conforman y destacan “*sub-clósets*”, aunque todos parten del mismo origen: el respeto hacia la norma social, Cisgénero y heterosexual.

La “heteronorma” imperante, resistente, batallante, se aferra en la sociedad, se expresa a través del acoso, maltrato escolar, bullying, actos de discriminación y represión expresados a través del homodio y transodio. Al comienzo del presente trabajo se expusieron aquellos lugares donde aún hoy la misma impone, a todo aquel que la desobedezca, un castigo “ejemplificador” que implica encarcelamiento o muerte. En países como Argentina, donde siguen registrándose atentados a la libertad de las personas disidentes, se presentan también grupos y espacios de resistencia, activismos sociales que

buscan reivindicar el dolor y acompañar la lucha colectiva contra la norma imperante. Las calles son ocupadas, como así también los territorios digitales.

YouTube como plataforma destacada, presenta espacios seguros donde la comunidad puede crear contenido de resistencia. Este contenido, como así también la diversificación de acceso, producción y consumo facilitada por la *Internet*, ha perseguido el objetivo de transformar a las instituciones, reconfigurando sus lógicas y activismo. Sgró Ruata (2021) refiere a los entornos virtuales y la importancia de los mismos para el campo de la investigación social. Sobre el ciberactivismo y su impacto señala la instalación de una trama que busca replicar y activar diferentes acciones que se encuentran atravesadas por un componente común “*que las aglutina y que se (re)hace, (re)construye, (re)inventa en y por los espacios virtuales de conectividad*” (p. 77). Destaca el fenómeno de los movimientos feministas y su avance sobre los territorios digitales, como signo de una búsqueda de construcción de identidades ciberfeministas, desde las cuales pueden originarse diferentes puntos de partida para un mismo objetivo. El acceso a estas nuevas formas de producción permiten incidir sobre la sociedad, siendo ella y su cotidiano el material que luego es reflejado, analizado y problematizado en la plataforma, este accionar de comunicación de la vida cotidiana permite la renovación de las instituciones sociales. Esto puede observarse en la comparativa de visualizaciones obtenidas entre la entrevista a *Dani* y la entrevista a *Noelia*, quien presenta un mayor movimiento en redes sociales y dentro de la plataforma, observándose una cantidad de 65.555 y 105.836 visualizaciones, respectivamente. Posiblemente esto responda a la ocupación de espacios de creación y actuación que ocupa *Noelia* dentro del circuito de comedia como así también dentro de los medios radiofónicos y de “*streaming*”, siendo estos, también, espacios de transformación del pensamiento social. El aumento de las reproducciones de los videos de la primera temporada del ciclo y la realización de una segunda temporada (actualmente en curso) podrían leerse como signo de la incidencia anteriormente mencionada y de la recepción que el contenido, creador e historias de vida han tenido por parte del público y la comunidad

En el caso problematizado a lo largo del presente trabajo, se observa el interés creciente por parte de sujetos que, en calidad de consumidores y prosumidores - en algunos casos- observando el aumento en el número de vistas en los videos analizados. A mayor

alcance y repercusión por parte de las personas entrevistadas en sus entornos de creación digital, mayor ha sido el alcance de las mismas. Esto posibilitaría a futuro la proyección del discurso y profundizaría el impacto del canal sobre algunas instituciones sociales. Las visualizaciones y circulación del contenido en redes sociales y canales de la plataforma le permitieron a su creador y a su contenido llegar a portales de noticias y medios tradicionales, posibilitando que otros públicos y entornos puedan acceder al material, o al menos conocer la existencia del mismo.

Lo presentado hasta aquí exigiría un acto reflexivo profundo sobre lo que ocurre con las instituciones y la reproducción de las lógicas de violencia, distribución del poder, derechos y obligaciones en cuanto a sujetos que viven en la misma sociedad (Cremona, 2011, pp. 108-109). Es entonces donde desde la comunicación dentro del universo social pueden construirse nuevos relatos, “relatos de futuro que se tejen con los retazos de una mirada crítica del presente” (Cremona, 2011, p. 108).

En conclusión, el acto de reflexión y cuestionamiento sobre los sentidos que se construyen y modifican en la comunicación sobre los conceptos de “clóset” y “heteronorma” posibilitan desglosar el activismo y las experiencias de otros, permitiendo a los usuarios en calidad de prosumidores, decodificar, significar y, si lo consideran necesario, accionar/producir un nuevo contenido vinculado. Acciones de compromiso social como las observadas y analizadas en “*Hijxs del clóset*”, como muestra de la importancia de habitar los espacios y territorios digitales con las nuevas tramas, o mejor dicho, con relatos históricamente silenciados. Como señala Cremona (2011)

Lo que construye el relato de nuestra vida es lo que podemos hacer con la puesta en acto de nuestra experiencia. Pensamos a la comunicación como proceso de producción social de sentidos; como un enriquecimiento, una herramienta a disposición de un juego que no transmite únicamente, sino que integra, complementa y construye con las y los otros. Hacer comunicación supone un modelo de red desde el entramado social, donde se da una circulación de sentidos (p. 109).

Estas nuevas lógicas y nuevos contenidos permiten un aprendizaje empático a nivel social, sobre uno mismo y los demás, al mismo tiempo que permiten a los productores de contenido resignificar sus experiencias de vida y transformarlas en nuevos sentidos y nuevas experiencias que compartidas construyen sentidos emancipatorios.

Bibliografía

-Barbero, Jesus Martín. (2011). De los medios a las mediaciones. C.A.B.A. Argentina. Editorial Anthropos.

-Bellucci, Mabel y Rapisardi, Flavio (2001). Identidad: diversidad y desigualdad en las luchas políticas del presente. En Teoría y filosofía política. La recuperación de los clásicos en el debate latinoamericano. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100613045508/14bellucci.pdf>

-Bimbi, Bruno. (2017). El fin del armario. Lesbianas, gays, bisexuales y trans en el siglo XXI. C.A.B.A. Argentina. Ed. Marea.

-Caputa, Milena. (2018). La producción de sentidos en Susy Shock. Multiplicidades y monstruosidades (trabajo final de grado). Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe, Argentina.

-Casanovas, Vera. (2018). Putxs con voz: complejidades sobre el trabajo sexual desde una perspectiva feminista.(tesis de grado). Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.

-Cooper, Paige (25 de agosto de 2021) ¿Cómo funciona el algoritmo de YouTube en 2021? Hootsuite. Recuperado de: <https://blog.hootsuite.com/es/algoritmo-de-youtube/>

-Cremona, Florencia y equipo (2011). Cuadernos de Cátedra, Capítulo III: Comunicación y género: una articulación necesaria para la investigación y la acción. La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

-Cremona, Florencia (2013). ¿De qué hablamos cuando hablamos de género? El género en la comunicación cotidiana, una articulación indispensable para la transformación social. En Discapacidad, Justicia y Estado. Género, mujeres, niñas y niños con discapacidad (pp. 3-30). Buenos Aires: Infojus. Disponible en <http://goo.gl/VGFcKe>

-De Cicco, Juan, YouTube: el archivo audiovisual de la memoria colectiva. Universidad de Palermo. Disponible en:

<http://www.palermo.edu/ingenieria/downloads/pdfwebc&T8/8CyT06.pdf>

-De Ugarte, David..(2007). El poder de las redes. Manual ilustrado para ciberactivistas. Biblioteca de Ártica. Disponible en: <https://biblioteca.articaonline.com/items/show/56>

- Delfino, Silvia y Rapisardi, Flavio (2007). La transformación de los derechos a través de las luchas políticas colectivas. En Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura, Número 53, 73 – 78. Disponible en:

<http://repositorio.filo.uba.ar:8080/bitstream/handle/filodigital/12779/12566-Texto%20del%20art%C3%ADculo-33330-1-10-20151027.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

-Gamarnik, Cora Edith. Revista Question, Vol. 1, N° 23 (2009). Estereotipos sociales y medios de comunicación: Un círculo vicioso.Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/826/727>

-García Canclini, Néstor (1997). Cultura y comunicación: entre lo local y lo global. La Plata: Ed. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

-Girard, René. (1998). La violencia y lo sagrado. Barcelona, España. Editorial Anagrama.

-Gonzalez Peña, Melanie. (2020) Youtube como fenómeno social y su modo de consumo del audiovisual. (trabajo final de grado). Universidad de Sevilla. España.

-Human Rights Campaign (Campaña de Derechos Humanos). (2004).Guía de Recursos para SALIR DEL CLÓSET Para personas gays, lesbianas, bisexuales y transgéneros. Disponible

en:http://colombiadiversa.org/colombiadiversa/images/stories/campanas/salir_closet/salirel_closet.pdf

- Ianni, Martín Ezequiel. (2018). La estética youtuber y la vida cotidiana en HolaSoyGerman. Disponible en: https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/SEDICI_30246380599e562ae354cc9139e81a5d
- ILGA World: Mendos Lucas Ramón, Botha, Kellyn; Carrano Lelis, Rafael; López de la Peña, Enrique; Savelev, Ilia y Tan, Daron. (2020), Homofobia de Estado 2020: Actualización del Panorama Global de la Legislación. Ginebra.
- Ludueña, María Eugenia. (2021). 152 crímenes de Odio LGBT y más de 100 muertes trans en Argentina en 2020. Presentes. Recuperado de: <https://agenciapresentes.org/2021/01/29/152-crimenes-de-odio-lgbt-y-mas-de-100-muertes-trans-en-argentina-en-2020/>
- Martel, Frédéric (2010). Cultura mainstream. Cómo nacen los fenómenos de masas. Madrid, Taurus.
- McLuhan, Marshall (2009). Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano. Madrid, Paidós.
- Moreno Acosta, Adriana Marcela (2010) De la habitación al estrellato, celebridades youtuberas: Gary Blosma & Numa Numa. En Memorias de las XIV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en: http://www.redcomunicacion.org/memorias/pdf/2010momoreno_adriana.pdf
- Murolo, Norberto Leonardo (2021). Documento de cátedra Taller de Narrativas Transmediáticas. Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Perales Blanco, Verónica (2012). Creatividad y Discurso Hipermedia. Edit.um. Universidad de Murcia. España.
- Ramírez Grajeda, Beatriz (2017). La identidad como construcción de sentido. Andamios. Revista de Investigación Social, vol. 14, núm. 33, pp. 195- 216. Universidad Autónoma de la Ciudad de México Distrito Federal, México.

- Rapisardi, Flavio (2008). Escritura y lucha política en la cultura argentina: identidades y hegemonía en el movimiento de diversidades sexuales entre 1970 y 2000. Revista Iberoamericana, Vol. LXXIV, Número 225, 973- 995. Disponible en: <https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/view/5220/5378>
- Observatorio Nacional de Crímenes de odio LGBT. (2021). Recuperado de: <https://falgbt.org/ultimo-informe/>
- Serrato Guzmán, Abraham; Balbuena Bello, Raúl. (2015). Calladito y en la oscuridad. Heteronormatividad y clóset, los recursos de la biopolítica. Culturales, 3(2), pp151-180. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912015000200005&lng=es&tlng=es
- Sgró Ruata, Candelaria (2021). Sexualidad, activismo conservador y redes socio-digitales, Virtualis, 12 (23), pp. 67-94. Disponible en: <https://doi.org/10.2123/virtualis.v12i23.384>
- Shock, Susy. Crianzas. (2016). Historias para crecer en toda la diversidad. C.A.B.A. Argentina. Editorial Muchas Nueces.
- Vargas Trujillo, Elvia. (2007). Sexualidad, mucho más que sexo. Caldas, Colombia. Universidad Nacional de los Andes.
- Vasquez Haro, Claudia (2009). Los medios de comunicación reproducen ideologías dominantes. En Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura, Número 66, 100-102. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/36021>
- Vásquez Haro, Claudia (2013). Identidad de género. Historia de la desmemoria, Revista Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura, Número 74, 45-51. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/34245/Documento_completo.com-672254-Historia_de_la_desmemoria.pdf?sequence=1
- Vizcaíno Verdú, Arantxa.; Contreras Pulido, Paloma; Guzmán-Franco, María Dolores (2020). La Bella y la Bestia y el movimiento LGTB en Disney: empoderamiento y activismo en YouTube. Área Abierta. Revista de comunicación audiovisual y publicitaria 20(1), pp75-93. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.5209/arab.63129>

-Wayar, Marlene. (2019). Travesti, una teoría lo suficientemente buena. C.A.B.A., Argentina. Editorial Muchas Nueces.